

INTERPRETAR SILENCIOS: LA EXTRADUCCIÓN EN LA ARGENTINA

2008-2012

FUNDACION
TYP
A
TEORIA Y PRACTICA
DE LAS ARTES

Investigación e informe: **Valeria Añón**

INTERPRETAR SILENCIOS: LA EXTRADUCCIÓN EN LA ARGENTINA

2008-2012

FUNDACION
TYP
A
TEORIA Y PRACTICA
DE LAS ARTES

Investigación e informe: **Valeria Añón**

Añon, Valeria

Interpretar silencios : la extraducción en Argentina . - 1a ed. -
Ciudad de Buenos Aires : Fundacion TyPA, 2014.

E-Book.

ISBN 978-987-33-3869-4

1. Teoría de la Traducción. I. Título
CDD 418.2

Fecha de catalogación: 19/09/2013

Investigación a cargo de Valeria Añón

Asistente de investigación: Elizabeth Hutnik

Producción general: Fundación TyPA – Teoría y Práctica
de las Artes

Asesoría: Gabriela Adamo y Américo Castilla

Edición: Carolina Sborovsky

Diseño: Silvia Troian

“Esta investigación y su publicación forma parte del programa *Buenos Aires, Puerto de Traducción*, iniciativa de la Fundación TyPA orientada a promover la actividad literaria local, que cuenta con el apoyo de Mecenazgo Cultural – Buenos Aires Ciudad”.

Fundación TyPA
PROA

Biblostravel



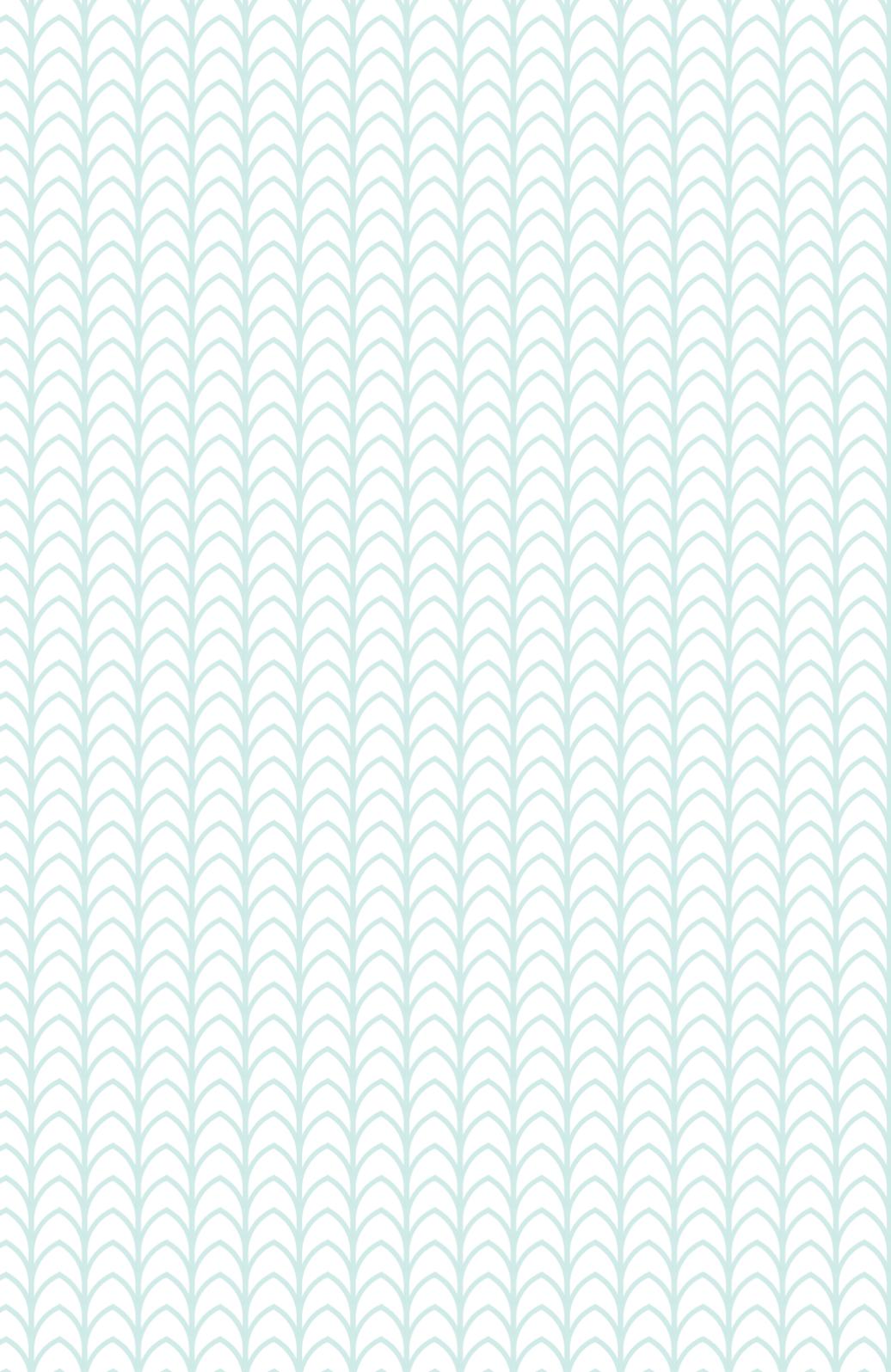
ÍNDICE

Introducción	11
Aproximaciones metodológicas: problemas y perspectivas	15
Primera parte: El contexto internacional	19
Iniciativas de apoyo público en Europa: un marco de referencia	26
<i>España y América Latina: un vínculo complejo</i>	34
Un poco de historia	38
El mapa actual	43
Políticas públicas de apoyo a la traducción: un marco comparativo	48
Editar y traducir en tiempos de crisis	54
Segunda Parte: La Argentina	59
<i>El mercado editorial argentino</i>	59
Algunos datos puntuales	61
Políticas de apoyo a la traducción	65
Iniciativas públicas	65
Otras iniciativas	69
<i>El proceso de venta de derechos en la Argentina</i>	72

Cifras y datos cuantitativos: un estado de la cuestión	72
Análisis detallado de tendencias y lectura comparativa entre períodos	79
Licencias y títulos	79
Autores y agentes	81
Géneros	87
Editoriales vendedoras	89
Otras dimensiones a tener en cuenta	91
El proceso de venta: un análisis cualitativo	93
Los agentes literarios	96
Algunas reflexiones finales	99
Bibliografía	103
Agradecimientos	110

“Una lengua es toda una visión del mundo, y hasta cuando una lengua adopta una palabra ajena suele teñirla de otro modo, con cierta traición imperceptible. Una lengua, además, vale tanto por lo que dice como por lo que calla, y es dable interpretar sus silencios.”

Alfonso Reyes



INTRODUCCIÓN

En el Curso de Edición Global en Español dictado en febrero de 2004 en la Universitat Pompeu Fabra por Jordi Nadal, el escritor Juan Villoro arriesgó el siguiente comentario: “Lo que más se ha globalizado es el silencio: los grupos editoriales compran derechos globales pero publican sólo en el mercado local de cada autor”.¹ Esta referencia al hiato que impone la escasa circulación del libro en lengua castellana en los diversos territorios hispanoparlantes tiene su correlato con los procesos de *intraducción* y *extraducción*.² Tradicionalmente y hasta el final del franquismo, las traducciones americanas (en especial, argentinas) prevalecían en todo el mercado en lengua castellana. No obstante, de los años ochenta a esta parte el universo editorial español ha tomado larga delantera, fenómeno que se suma a la hegemónica

1. Citado en Jordi Nadal y Paco García, *Libros o velocidad. Reflexiones sobre el oficio editorial*, México, FCE, 2005, pág. 78.

2. Con estos conceptos, definidos ya en nuestro primer informe *La extraducción en la Argentina. Un estado de la cuestión*, Fundación TyPA, 2009 (en adelante, *Informe TyPA*), nos referimos a los procesos de venta y compra de derechos de traducción entre distintas lenguas y distintos países.

posición del libro de autor español en cuanto a traducción a otras lenguas. Es decir, con respecto a procesos de extraducción. Si, como señala George Steiner, “sin traducción, habitaríamos provincias lindantes con el silencio”,³ la extraducción en la Argentina, y en toda América Latina, constituye aún un espacio sin cartografiar, en el cual los datos efectivos son escasos y la preeminencia de España asoma a cada paso.

En nuestro estudio anterior, *La extraducción en la Argentina (2001-2007)*, comenzamos a desanudar ese silencio, encarando una ardua recopilación de información efectiva acerca de qué libros de autor argentino, cómo, por medio de qué vías, a qué lenguas y con qué apoyos habían sido traducidos en el período 2001-2007. Entre muchos puntos abordados y conclusiones presentadas, afirmamos que “hay que recordar que las ventas argentinas se hicieron solas, casi sin empujarlas y sin invertir. Desde este punto de vista, no se puede decir que ‘no pasa nada’ sino, al contrario, que hay un potencial muy importante para crecer”.⁴

En este nuevo estudio nos proponemos continuar y ampliar la investigación ya iniciada, actualizando los datos para el período 2008-2012. Se trata de proponer un nuevo estado de la cuestión en los últimos cuatro años, evaluando además el impacto del desarrollo de nuevas políticas de fomento a la traducción (específicamente, el Programa Sur de subsidios a la traducción) desde 2009. La pregunta más amplia que nos guía tiene que

3. Citado en *Informe TyPA*.

4. *Informe TyPA 2009*, pág. 60.

ver, justamente, con comenzar a pensar cómo funcionan los procesos de traducción en tanto dinámicas complejas de intercambio cultural, y qué transformaciones o continuidades es posible percibir cuando se trabaja con datos efectivos que abarcan una década completa (entre ambos estudios).

Para ello, tuvimos en cuenta dimensiones específicas, que en algunos casos ya habían sido planteadas en el informe anterior y, en otros, se inician en este período. En primer lugar, atendimos a la extraducción de autores locales desde 2008, teniendo en cuenta el marco del mercado internacional del libro y el impacto de la crisis mundial que aún hoy sigue vigente. Además, analizamos el despliegue económico-cultural en relación con el libro argentino en general y la extraducción de autores locales en particular, en torno a dos factores clave (en especial, el primero): Argentina como país invitado en la Feria del Libro de Frankfurt 2010 y la declaración de Buenos Aires como Ciudad Capital del Libro 2011. Con este contexto en mente, buscamos dar cuenta de las políticas culturales implementadas, en función de su impacto en la extraducción efectiva en los últimos cuatro años.

Otra dimensión fundamental a la que atendemos aquí es a la extraducción del libro de autor argentino en relación con los procesos del mercado editorial latinoamericano. Así, este ensayo busca desplegar el análisis del caso argentino en el marco continental, por medio de la actualización de las comparaciones con otros escenarios en el continente (Brasil en el estudio anterior; México y Colombia en este nuevo ensayo); al confrontar

políticas de fomento a la traducción, en especial en México y Colombia, y de la reformulación del apartado acerca de los vínculos entre América Latina y España, considerando el impacto de la crisis económico-financiera en el mercado español del libro.

Para delinear esas dimensiones, este trabajo está organizado en dos grandes capítulos o zonas. La primera parte, *EL CONTEXTO INTERNACIONAL*, actualiza algunos datos de la “República Mundial de las Letras” (como la denomina Pascale Casanova) para centrarse luego en el vínculo entre España y América Latina, por un lado, y plantear un mapa de situación del mercado editorial latinoamericano, por el otro. La segunda parte, *LA ARGENTINA*, presenta los lineamientos generales de este mercado (y sus principales desafíos) y ofrece un análisis detallado de los datos obtenidos en el relevamiento de la extraducción, abordando en especial los autores más traducidos, las lenguas y casas editoriales más traductoras, el reparto entre grandes editoriales y casas independientes, el rol de los agentes en esta circulación, entre otros puntos.

Por último, cabe destacar que, en su diálogo con el estudio anterior, este ensayo concluye una investigación más amplia que ofrece datos únicos porque, además, permite pensar el estado de la extraducción, sus cambios y continuidades, a lo largo de una década. En ese sentido, buscamos producir un material de consulta permanente, tanto en su aproximación cuali-cuantitativa al tema como en su prospectiva de acciones posibles en el mediano y el largo plazo. En otra dimensión, además, nuestro ensayo complementa y amplía las sostenidas

acciones de Fundación TyPA en relación con la traducción (la Semana de Editores, los talleres, la organización de charlas y conferencias, entre otros que veremos más adelante), en un proceso continuado que entiende la intraducción y la extraducción en toda su complejidad, al tiempo que busca dinamizar el proceso de circulación de textos y autores, es decir, las relaciones entre lenguas y entre culturas. En definitiva, se trata de brindar información exhaustiva, en un ámbito disperso y de profunda atomización como es el de la traducción, que sirva como herramienta para plantear estrategias, objetivos y políticas a mediano y largo plazo para posicionar a la Argentina “en un mejor lugar en la República Mundial de las Letras, evitando los prejuicios y la desinformación”.⁵

Aproximaciones metodológicas: problemas y perspectivas

Pensar los procesos de intraducción y extraducción contemporáneos no es tarea sencilla, puesto que en ellos influyen innumerables factores, de orden simbólico, cultural, social, incluso económico y político, que hacen que todo intento de estudio se asemeje a la agotadora tarea de Sísifo. De allí que, siguiendo los lineamientos ya marcados en nuestra primera investigación, en este ensayo hayamos optado por circunscribir de manera estricta el objeto y el período, lo cual nos permitió llevar a cabo un exhaustivo trabajo de recopilación de información y un ajustado esfuerzo interpretativo.

5. Informe TyPA 2009, pág. 16.

Sobre esta primera dimensión, el objeto de este trabajo lo constituyen las traducciones a otras lenguas de libros de ficción (narrativa y poesía) y pensamiento (ensayo) de autores argentinos, en el período que se extiende entre 2008 y 2012. Si bien nuestra investigación tiene como marco de referencia el mercado global del libro y la industria editorial, el trabajo específico de investigación y relevamiento de datos cuantitativos se centra en este tipo de producción (ficción y ensayo vinculado a las humanidades y ciencias sociales), porque entendemos que esta clase de libro configura un campo con ciertos elementos comunes (tanto en el plano de la producción como en la circulación y recepción) y presenta algunos problemas similares a la hora de la traducción.

En cambio, esta investigación deja afuera los libros de interés general de todo tipo (desde los libros de autoayuda hasta libros vinculados a la religiosidad, o bien libros de arte), porque entendemos que éstos tienen una serie específica de problemas y posibilidades, y son evaluados de acuerdo con criterios distintos, además de que apuntan a otros públicos. A esto se suma otro tipo de formatos, como las ilustraciones o las fotografías, que tienen también su circuito específico a la hora de la venta de derechos. No obstante, somos conscientes de que éste es un campo fundamental para explorar, tanto en volumen efectivo de venta de derechos como en sus posibilidades de desarrollo, y creemos que debería ser objeto de una investigación específica.

Con respecto a la segunda dimensión, la temporal, para el libro de autor argentino delimitamos un período que

va desde el cierre del informe anterior (fines de 2007) hasta la actualidad. En este marco, que se inicia con una nueva crisis económica mundial que mostró sus primeros coletazos en 2008 en los Estados Unidos y comenzó a llegar con más fuerza al año siguiente a Europa, el mercado editorial global amplió y profundizó tendencias que enfatizan la concentración de capitales y la mundialización de la cultura. Entendemos que este período pone en escena el comienzo de un cambio en el mercado editorial, en especial respecto de sus relaciones con otras lenguas y otros editores. Por otro lado, la participación de la Argentina como país invitado en la Feria de Frankfurt 2010 representa un hito fundamental, tanto en relación con el volumen de libros extraducidos como a la visibilidad del libro de autor argentino y, en el ámbito de políticas de apoyo a la traducción, de la creación del Programa Sur.⁶ De allí la importancia de atender a este nuevo período y de producir datos que nos permitan dar cuenta de continuidades y transformaciones con respecto al período 2001-2007.

Ahora bien, una vez delimitado el objeto, resta aproximarnos a algunas de las múltiples preguntas y dificultades que nos planteó esta investigación. En efecto, como ya señalamos en el informe anterior, la información fehaciente acerca de traducciones entre distintas lenguas es escasa y poco confiable, incluso a nivel mundial. No existen bases de datos certeras acerca de cuánto y cómo se traduce, más allá de algunos esfuerzos de

6. Volveremos sobre estas dimensiones en la Segunda Parte, "La Argentina".

organizaciones internacionales como la UNESCO (y su *Index Translationum*) o de los incipientes desarrollos de bases de datos parciales de algunos países y regiones especialmente preocupados por el tema, como Holanda, Finlandia o Cataluña, así como de los esfuerzos de informes, fundamentales para nuestro relevamiento, como el *Diversity Report*.⁷ En dicho contexto, este trabajo apunta a seguir la senda trazada en el *Informe TyPA 2009*, y pretende contribuir a llenar un espacio vacío con respecto a la traducción del libro de autor argentino.

Dado que la información sistemática acerca de traducciones en este período a nivel nacional es muy escasa –más allá del relevamiento específico que provee el Programa Sur, pero que incluye sólo a los libros que en efecto recibieron subsidio–, presentamos una investigación que produce información cualitativa y cuantitativa, a partir de entrevistas con editores, escritores y agentes locales, y del relevamiento de gran parte de las traducciones producidas en ese período (esto, a través de diversas vías: editores, autores, la *web* y agentes y organismos del exterior). Esta metodología interdisciplinaria, que pone en escena numerosas variables, nos permite acercarnos tanto a las preguntas específicas (¿quiénes, cuándo, cómo se traduce?) como a cuestiones fundamentales y más amplias: las que hacen a las posibilidades reales del libro de autor argentino en particular y de la cultura argentina en general.

7. Se trata de un informe anual acerca de la traducción literaria en el mercado europeo del libro, accesible vía web en la dirección <http://www.wischenbart.com> (fecha de consulta: 05.08.2012).

PRIMERA PARTE: EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Poco ha cambiado en el mercado editorial internacional con respecto a las traducciones entre el período estudiado en el primer informe (2001-2007) y el que evaluamos hoy (2008-2012). De allí que estas aproximaciones introductorias, más que plantear divergencias, se destinen a mostrar continuidades y profundizaciones de ciertos procesos, incluso en medio de la crisis mundial que comenzó en 2008 (y también en virtud de ésta).

En líneas generales (y más allá de las dinámicas de intra y extraducción, a las que aludiremos enseguida) se asiste a un prolongado proceso de transformación en el mundo editorial, que se inició en los Estados Unidos y Europa, caracterizado a partir de cuatro tendencias fundamentales: “el aumento de la cantidad de títulos y la disminución de las tiradas; el cambio en las modalidades de venta; la concentración empresarial; la aplicación de nuevas tecnologías”.⁸

8. Pablo Harari, “La edición independiente en América Latina: un factor cultural en peligro”, en *Actas del Primer Encuentro de Editores Independientes de América Latina*, Eduardo Valenzuela (editor), París, OEI, 2000 (consultado en <http://www.oei.es/cultura2/actas.htm>; fecha de consulta 21.05.2012).

A los efectos de nuestra investigación, interesa en especial la dimensión de la concentración empresarial, cuya lógica incide en todas las instancias del universo editorial y que se produce en el marco de una dinámica de “mundialización de la cultura” donde ésta funciona como recurso, es decir, como bien de cambio contante y sonante.⁹ Contra lo que suele pensarse, este proceso es de larga data; en general se propone como fecha inaugural octubre de 1959, “cuando comienza a cotizarse en la bolsa de Nueva York una primera emisión de acciones de la editorial Random House”.¹⁰ Tiene su origen en el mundo anglosajón, en especial en Estados Unidos, “con el crecimiento exponencial de la matrícula en todo el sistema educativo, y especialmente en la educación media y superior”,¹¹ desde donde se expande hacia la Europa occidental y, luego, al resto del mercado editorial internacional. De allí que el modelo del negocio familiar o casero haya retrocedido a grandes zancadas, en tanto avanzaban las fusiones y conformación de grandes conglomerados multimedia, que a fines del

9. Utilizamos el concepto de “mundialización de la cultura” a partir de las propuestas de Renato Ortiz en su libro *Mundialización y cultura* (Buenos Aires, Alianza, 1997). Este concepto (distinto de la noción de “globalización”) permite pensar los procesos de mundialización como desiguales y disformes, muy lejos de la univocidad u homogeneidad que la noción de globalización convoca. En un ámbito tan desigual como el de la extraducción, esta distinción resulta de suma productividad. En cuanto a la categoría de la cultura como recurso, remitimos al trabajo fundamental de George Yúdice, *El recurso de la cultura* (Buenos Aires, Gedisa, 2003).

10. Fernando Escalante Gonzalbo, *A la sombra de los libros. Lectura, mercado y vida pública*, México, FCE, 2007, pág. 201.

11. *Ibidem*.

siglo XX y comienzos del XXI controlan, en líneas generales, el 80% de las ventas.¹²

Sólo a manera de breve punteo general, para colocar en su real dimensión aquello que estamos refiriendo, señalaremos que el mercado estadounidense actual está mayoritariamente controlado por seis grandes grupos. Se trata de Bertelsman/Random House (división del consorcio alemán Bertelsman), multimedia que nuclea radio, televisión, prensa periódica, música (BMG) y más de sesenta sellos editoriales sólo en los Estados Unidos (además de filiales en al menos doce países); Holzbrinck/GmbH: grupo alemán que posee medios electrónicos, prensa periódica y más de cuarenta sellos editoriales; Hachette Book Group (subsidiaria de Lagardère) con prensa periódica (en Francia), radio, televisión y más de 17 sellos editoriales en los Estados Unidos; Murdoch/Harper Collins (de Murdoch's Corporation) que posee la cadena de televisión Fox, productoras cinematográficas como 20th Century Fox, televisión, prensa periódica y más de 30 sellos editoriales en los Estados Unidos, además de filiales en UK, Canadá, Australia e India. Por último, Pearson Group (también multimedia con divisiones en los mismos países que Murdoch) y más de 16 sellos en USA, entre los cuales se cuenta Penguin Books (editores de la obra de Borges), y CBS/Simon & Schuster, multimedia con más de trece sellos en USA. En este escenario, el espacio para la edición independiente

12. Para ampliar estas dimensiones, véanse *El dinero y las palabras* de André Schiffrin (Barcelona, Península, 2011) y *La industria del libro* de Jason Epstein (Barcelona, Anagrama, 2002).

es mínimo: apenas el 5% del mercado. No obstante, es preciso no olvidar que se trata de un mercado con un volumen de ventas y circulación enorme, por lo que, en términos relativos, no deja de ser un nicho interesante, incluso para la edición independiente.¹³

En cualquier caso, estamos ante un complejo proceso que entrelaza lo comunicacional, lo económico y los grandes conglomerados vinculados con el poder político, dimensiones que, aunque no es nuestro objetivo tratar de manera pormenorizada en este ensayo, conviene señalar como marco general del que no es posible desentenderse a la hora de pensar políticas de traducción y de circulación de bienes culturales, desde la periferia hacia los países centrales.

Es en este contexto y en relación con las dinámicas de intraducción y extraducción que nos interesa volver sobre las reflexiones de Pascale Casanova a las que aludimos en nuestro primer estudio. Casanova remite a una “República Mundial de las Letras” cuya fisonomía coincidiría en buena medida con el mapa político mundial y que tiene en los primeros lugares a Estados Unidos e Inglaterra y, por tanto, a la lengua inglesa.¹⁴ Siempre con

13. Todos los datos están tomados del trabajo *A la sombra de los libros* de Fernando Escalante Gonzalbo, op.cit., pp. 206-209.

14. Es cierto que, de manera paulatina, incluso el mapa del poder político se está transformando. En todo caso, se trata de un proceso lento que está lejos de haber concluido y cuyas aristas recién están comenzando a impactar en la distribución y relevancia de los distintos países y lenguas en la república mundial de las letras, en buena medida debido a que, como señala Valery Larbaud, “el mapa político cambia de aspecto cada cincuenta años; está cubierto de divisiones arbitrarias e inciertas, y sus centros preponderantes son muy

respecto a la extraducción, en segundo lugar se incluyen los países europeos de mayor relevancia en la conformación de un *espacio literario internacional*, Francia y Alemania; a continuación (y de cerca) España, Italia, los Países Bajos y algunos países de Europa del Este que en las últimas dos décadas invirtieron considerable esfuerzo y recursos en internacionalizar su literatura y su lengua (como el caso de Polonia, por ejemplo).¹⁵

Asimismo, estas modulaciones se redimensionan si recordamos la amplia hegemonía de la lengua inglesa en términos de extraducción; algo que ya mencionamos en el informe anterior y que no se ha transformado de manera radical tampoco en este período.¹⁶ De allí que

móviles. El mapa intelectual, por el contrario, se modifica lentamente, y sus fronteras presentan una gran estabilidad" (citado en Pascale Casanova, *La república mundial de las letras*, op.cit., págs. 22-23).

15. En términos del mercado global del libro (que incluye impresión, distribución, comercialización y venta, y donde los montos por traducciones ocupan un lugar más periférico) el primer lugar lo ocupa Estados Unidos, con un mercado valuado en 27.445 millones de euros; el segundo lugar corresponde a China, con 10.602 millones de euros, y el tercero a Alemania, con 9.734 millones de euros. España se ubica en noveno lugar, con 2.891 millones de euros. Reunidos, Estados Unidos y Gran Bretaña (es decir, los países centrales de producción en lengua inglesa) suman un total de 31.525 millones de euros. (Datos tomados del informe *Global Publishing Market*, realizado por la consultora Rüdiger Wischenbart y presentado en la Feria del Libro de Londres en abril de 2012. Su versión preliminar está disponible en http://www.wischenbart.com/upload/WischenbartGlobal-Publishing-market_preliminary_LBF2012.pdf.)

16. Chad Post, editor de *Open Letter* y uno de los gestores del sitio web *Three Percent*, creado en 2007 y que depende de la Universidad de Rochester, propone una revisión detallada, que refrenda una buena parte de estos datos, en su libro *The Three Percent Problem* (Rochester, Open Letter, 2011). Estos materiales ya habían

las afirmaciones de nuestro primer informe continúen siendo válidas aquí: en líneas generales el porcentaje de libros traducidos desde cualquier otra lengua al inglés en Gran Bretaña y los Estados Unidos apenas roza un 3% de la producción total. En cambio, en términos de extraducción, los autores de habla inglesa (en especial norteamericanos y británicos) se encuentran al tope de las listas de best-sellers en España, Italia, Francia y, por supuesto, en varios países de América Latina.¹⁷ Sólo para tener en cuenta en el panorama general, apuntemos que Francia, uno de los países con mayor tradición de extraducción del mundo, realiza el 60% de sus traducciones del inglés; en este marco, tres de cada

aparecido, desde 2007, en la página web mencionada: <http://www.rochester.edu/College/translation/threepercent/>. Buena parte de estas estadísticas respecto de la centralidad del inglés y, por contrapartida, su dinámica refractaria a la introducción, es retomada en las investigaciones actuales. Véase, por ejemplo, la conferencia de Gisèle Sapiro, directora del Centre Européen de Sociologie et Sciences Politiques (EHESS-Sorbonne), titulada “Mundialización y producción cultural: el caso del mercado del libro y la traducción”, dictada en el I Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 31 de octubre de 2012.

17. La afirmación remite a datos del período mayo-octubre de 2012, tomados de las mediciones de best sellers semanales de los principales medios en cada país (*El País* y *El Mundo* en España, así como de las cadenas FNAC y Casa del Libro (esta última dependiente de Grupo Planeta); *Le Figaro* y las cadenas FNAC en Francia; *La Repubblica*, *Corriere della Sera* y *La Stampa* en Italia) así como del informe del Diversity Report 2010. En estos listados se destacan los nombres de la escritora inglesa E.L. James, del escritor galés Ken Follet (residente en Londres), del escritor estadounidense George R.R. Martin, autor de fantasía para adultos, y de la escritora norteamericana Lisa Gardner, entre otros.

cuatro novelas publicadas en Francia son traducidas del inglés. En tanto en Alemania, en 2007, el inglés mantuvo una posición de liderazgo, con el 60.2% de las traducciones (3.691 títulos), en especial novelas. En Italia, el panorama es semejante, aunque con ligeros ajustes: el inglés se lleva el 54.5% de las traducciones, seguido del francés, el alemán y el español (en ese orden).¹⁸

Una vez más, y como en el período anterior, cuando pensamos la *intraducción* el fenómeno se invierte.¹⁹ En América Latina, de acuerdo con la formación del mercado editorial continental y con políticas culturales de larga data, los países que más traducen son Brasil, Argentina y México, en ese orden (aunque los volúmenes y niveles de facturación son significativamente menores que los europeos).²⁰ Si bien las causas son variadas –y entre ellas se encuentran políticas culturales sostenidas, posicionamientos de la propia lengua, incluso usos culturales y políticos de la extraducción y la intraducción, con el objetivo de conformar “potencias literarias” en la República Mundial de las Letras–,²¹ de este marco

18. Datos tomados del informe *La traducción editorial en España*, Centro de Documentación del Libro y la Lectura, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, Ministerio de Cultura, España, 2008, págs. 88 y sgtes.

19. Respecto de la situación específica en Europa, véase *Informe TyPA 2009*, págs. 22 y sgtes.

20. Datos tomados de la página web de la Feria del Libro de Frankfurt (<http://www.buchmesse.de/en/fbf/>) y del informe *El espacio iberoamericano 2012*, producido por la CERLALC (accesible en http://www.cerlalc.org/files/tabinterno/bddf12_Espacio_2012.pdf).

21. Tomamos el concepto de Pascale Casanova, quien le otorga una profundidad histórica específica y explica que “la Italia del

general se desprende la importancia que tiene para todo libro ingresar al mercado anglosajón, tanto debido a los potenciales lectores como al volumen específico de dicho mercado.²²

Iniciativas de apoyo público en Europa: un marco de referencia

Al analizar los distintos pasos del proceso de extraducción e intraducción, sus dificultades y especificidades en todos los campos, pero en especial en el ámbito local, salta a la vista que el apoyo público a la traducción cumple un rol preponderante en una gestión exitosa. Esto se produce en todas las esferas de la República Mundial de las Letras, pero no es casual que sean las lenguas hegemónicas (francés, alemán, también inglés) las que desde hace décadas comprendieron esto y pusieron en práctica numerosos y diversos planes de apoyo a la traducción de sus autores a otras lenguas, definidas prioritariamente, en general, de acuerdo con factores pragmáticos y con las necesidades del mercado editorial en cada momento. Se trata de creer en la relevancia de una cultura (muchas veces definida en virtud de cierta idea de lo “nacional”),

Renacimiento, valiéndose de su legado latino, fue la primera potencia literaria reconocida; a continuación, Francia, cuando surgió la Pléyade, hizo aparecer el primer bosquejo de espacio literario transnacional [...]; España, Inglaterra y después el conjunto de países europeos [...] entraron poco a poco en liza. [...] América del Norte y Latinoamérica también empezaron progresivamente a abrirse camino a lo largo del siglo XIX” (op. cit., pág. 24).

22. Para un análisis ampliado de este mapa de traducciones véase el *Informe TyPA 2009*, en especial las páginas 23 a 25.

articulada con políticas públicas que la coloquen en el centro de la escena, y con el desarrollo continuado de herramientas puntuales: subsidios, instituciones específicas, apoyo a viajes de traductores y autores, despliegue sostenido de redes informativas y comunicacionales acerca de la producción literaria y cultural de cada país, región o lengua, entre muchos otros. En este sentido, la continuidad de cada política es fundamental y asegura el resultado de ésta: si la venta de derechos y la traducción son procesos largos, que insumen meses o años, es preciso que los programas que las fomentan y sostienen no estén atados a cambios repentinos o marchas y contramarchas, que terminan redundando en el fastidio del editor interesado (y de todos los involucrados en el proceso) y en una mala reputación para el país, la lengua y/o la literatura en cuestión.

En este marco y para lo que atañe a nuestra investigación, la experiencia de los principales países europeos se devela fundamental por la profundidad y consistencia de sus políticas, en tanto revelan una fuerte tendencia al apoyo a traductores y a la literatura traducida, verificable tanto a nivel de la Unión Europea como en cada país, ya sea central (Francia, Alemania, Gran Bretaña), de Europa del Este (Polonia, Rumania, Hungría, entre otros), incluso regiones como el País Vasco, Catalunya, Galicia, Gales, etcétera. En todos los casos mencionados se han desarrollado políticas públicas de largo alcance, que entienden la difusión y traducción de la literatura nacional como una cuestión de cultura y política, y como vía para consolidar la propia imagen. Suele

tratarse, también, de políticas públicas que van unidas a políticas lingüísticas y que se ejecutan a través de instituciones de larga data, con derroteros diversos aunque no asimilables a una gestión de gobierno en particular, como el Instituto Camões para la lengua portuguesa (en Portugal), el Instituto Cervantes para la lengua castellana y el Goethe Institut para la lengua alemana, por nombrar sólo tres destacados. Estas instituciones no excluyen acuerdos y colaboraciones entre distintos Estados, en especial cuando se trata de países con más de una lengua oficial; por ejemplo, el Neederlandse Taalunie, asociación creada por los estados de Bélgica y Holanda que promueve políticas públicas conjuntas para la lengua y cultura neerlandesas.

En este marco, y para ampliar la información ya relevada en el *Informe TyPA 2009*, brindamos aquí una aproximación general a las acciones de algunos países europeos, con la idea de que pensar otras políticas y comparar esfuerzos e inversiones sirve también a la hora de desarrollar políticas propias.

En primer lugar nos detendremos brevemente en el caso de Francia.²³ Con una larga tradición en intraducción y extraducción, es un caso ejemplar de desarrollo de políticas a largo plazo, concepción compleja de la promoción de la cultura y la literatura, y correlato en los esfuerzos como receptor de otras literaturas. Brindar apoyo a la traducción de libros del francés a otras lenguas y viceversa es considerado una herramienta

23. En el *Informe TyPA 2009* ya nos referimos de manera detallada a los casos de Holanda (pág. 25 y sgtes.) y Cataluña (pág. 45 y sgtes).

esencial en la promoción de la diversidad cultural: uno de los ejes fundamentales de la diplomacia cultural francesa. En este caso, el rol fundamental lo cumplen la Dirección del Libro y la Lectura y el Centre National du Livre (Centro Nacional del Libro, conocido por sus siglas CNL), institución pública que reúne y administra las acciones vinculadas a la promoción y difusión entre literaturas en general y de autores franceses en particular (subsidios a la traducción, participación en ferias internacionales), que dependen del Ministerio de Cultura. La Oficina del Libro Francés en el extranjero también brinda subvenciones a la extraducción del libro francés a otras lenguas. Más allá de los subsidios específicos a la traducción, el Ministerio de Asuntos Exteriores y Europeos tiene, desde 1990, un plan de apoyo a la traducción y ayudas a la publicación que involucra a 75 países; desde 2005 funciona además el *Plan Traducir*, con diferentes formatos de acuerdo con el territorio y sus necesidades, y cuyos principales destinatarios son Estados Unidos, “países de Europa central y oriental, Rusia, el mundo árabe y musulmán y América Latina”.²⁴ Otra institución destacada es el BIEF (Bureau International de l’ Edition française, que cuenta con el apoyo del Ministerio de Cultura), destinado a la promoción del libro francés. Éste ofrece un newsletter actualizado, artículos, informes y entrevistas sobre el mercado del libro francés y experiencias de introducción y extraducción, así como programas especiales y becas, entre los cuales se destaca el Fellowship a París—que comenzó en

24. *La traducción editorial en España, op.cit.,* pág. 102.

2011–, con una propuesta similar a la experiencia de la Semana de Editores en Buenos Aires organizada desde hace más de diez años por Fundación TyPA.²⁵

Otro caso ejemplar lo constituye Alemania. Entre sus acciones de promoción se destaca el Programa de Becas del Goethe Institut, que cubre entre el 50% y el 90% de los costos de traducción de autores alemanes a otras lenguas y que hasta 2007 había subvencionado la traducción de cerca de 4.000 libros a 45 idiomas.²⁶ De hecho, como señala dicho Instituto en su página web: “el programa tiene objetivos políticos y culturales y es un instrumento importante de la política cultural y educativa en el exterior”,²⁷ donde el vínculo entre traducción, políticas culturales y posicionamiento internacional de una lengua y una cultura resulta prístino. Entre las instituciones destacadas, cabe mencionar el Deutscher Übersetzerfonds (DÜf), asociación alemana de ayuda a la traducción fundada en 1997. Sus ayudas van dirigidas directamente a traductores (subvención de viajes y estancias, bolsas de trabajo, becas y talleres, vinculados específicamente con fomento a la intraducción), pero incluyen también subsidios a la extraducción.²⁸

También Italia presenta iniciativas de relevancia, en especial a través de la Dirección General de Promoción y Cooperación Cultural, que ofrece subvenciones parciales

25. Tomamos los datos de www.bief.org.

26. *La traducción editorial en España*, op.cit., pág. 91.

27. <https://www.goethe.de/ins/es/bar/bib/uef/esindex.htm> (consulta: 25/06/2012).

28. Datos tomados de <http://www.uebersetzerfonds.de/>; fecha de consulta: 25.06.2012.

a la traducción del libro italiano a otras lenguas, por un monto total de 430.000 euros para más de cien obras anuales, en un proyecto que se inició en 1998.²⁹

Por último, el caso testigo por excelencia en relación con América Latina: España. Desde que en 1492 Antonio de Nebrija dedicó la primera gramática de la lengua española a la reina Isabel en la certeza de que “siempre fue la lengua compañera del imperio”, la lengua castellana se ha configurado como piedra de toque de penetración y avance –cultural y político– a nivel mundial. De hecho, numerosas estadísticas afirman que el castellano es la cuarta lengua más hablada del mundo (aunque algunos sostienen que ya es la tercera, y que para 2030 será la segunda, sólo detrás del chino).³⁰ En cualquier caso, el número de hablantes de castellano –como lengua materna y como segunda lengua– supera los 500 millones, lo cual da la pauta de su incidencia a nivel mundial. Claro que estos datos no se corresponden directamente con las políticas de traducción ni con los volúmenes del mercado: mencionamos

29. Informe *Los derechos de autor en el mercado editorial italiano 2010*, Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Milán, 2011, pág. 41.

30. Para un interesante análisis comparativo de las lenguas castellana e inglesa véase el informe *Word for Word/ Palabra por palabra*, realizado de manera conjunta por el Instituto Cervantes y el British Council (Barcelona, Santillana, 2012). Entre otros datos de interés, en este informe se detalla que los hablantes nativos del castellano superan a los del inglés (420 millones contra cerca de 400) aunque el inglés sigue siendo el idioma más utilizado a nivel mundial, y el que prevalece en Internet, donde el 80% de los contenidos está en esa lengua.

ya que los primeros lugares corresponden a los países anglófonos centrales, seguidos por Alemania y Francia. No obstante, el lugar de España en el mercado global del libro no deja de ser fundamental, más aun si tenemos en cuenta que lo que allí se edita y distribuye, así como los derechos de traducción que desde España se negocian (como veremos enseguida, en el apartado sobre los agentes), reúne buena parte de la producción, circulación y visibilidad de lo que se produce en América Latina.

En cuanto a políticas de apoyo a la difusión y traducción del libro español, el caso del Instituto Cervantes, con más de 70 sedes en 44 países y acuerdo específicos de enseñanza de la lengua con potencias mundiales como Brasil, resulta paradigmático. Así lo señala Miguel Balaguer, responsable de la editorial argentina Bajo la Luna:

“En sus aulas se enseña el español de España y por sus auditorios circulan, por abrumadora mayoría, escritores, académicos y personalidades culturales españolas, haciendo que la imagen de nuestra lengua en el extranjero se haya enfocado casi con exclusividad en la cultura de España. Esto produce, por ejemplo, un efecto desequilibrante en la extraducción, que hace que la mayor parte de los derechos vendidos desde nuestra lengua a otras sea de autores españoles”.³¹

31. Entrevista publicada en el blog de *Club de Traductores Literarios de Buenos Aires*, <http://clubdetraductoresliterariosdebaires.blogspot.com.ar/> (fecha de consulta: 11.04.2012).

De hecho, ya desde sus estatutos dicho Instituto se arroga la difusión y promoción de la lengua castellana de todos los países hispanoparlantes: “En sus actividades, el Instituto Cervantes atenderá fundamentalmente al patrimonio lingüístico y cultural que es común a los pueblos y países de la comunidad hispanoparlante”.³² En líneas más generales, desde la Secretaría de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas, y en términos de políticas de apoyo a la traducción, se otorgan subsidios para cubrir el costo de la traducción del libro español a otras lenguas, en un programa que se inició en 1984. Además, se colabora con centros y asociaciones de traductores (como la Sección de Traductores de la Asociación Colegial de Escritores) y se sostiene la realización de más de cien premios literarios –algo que impulsa, como estrategia de marketing probada, la difusión del libro en otros mercados–. Según datos del Subdirector general de dicho organismo, entre 1999 y 2002 se concedieron 490 ayudas a la traducción a 28 idiomas en 38 países, por un importe de 1.671.476 euros.³³ En tanto, entre 2002 y 2008 el Ministerio de Cultura concedió 994 ayudas a la traducción, a 36 lenguas, por un monto total de 3.772.610 euros.³⁴

32. Instituto Cervantes, Plan de Acción Cultural 2011, disponible en <http://www.cervantes.es/imagenes/File/cultura/Plan%20Accion%20Cultural%20IC%202011.pdf>

33. Luis González Marín, “La política de apoyo a la traducción literaria”, en *Hieronimus Complutensis*, revista del Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores de la UCM, Madrid, núms. 9-10, págs. 79-81.

34. Las principales lenguas beneficiadas fueron el italiano, el árabe, el portugués, el inglés y el francés (en ese orden), según datos del informe *La traducción editorial en España*, op. cit. pág. 73.

Si comparamos este impulso multifocalizado con las experiencias bastante más erráticas y tenues en el subcontinente latinoamericano (sobre las que volveremos en el próximo apartado) se comprende por qué el castellano de España cumple un papel fundamental a la hora de representar la producción cultural del universo hispanoparlante, y también se evidencian algunas de las causas de que el libro de autor español prevalezca por sobre los de cualquier latinoamericano a la hora de elegir una traducción. En síntesis, como explica Pascale Casanova: “en la República Mundial de las Letras se pueden observar otros principios de dominación, sobre todo políticos, que siguen ejerciéndose en especial a través de la lengua”.³⁵ Conviene no olvidar estas constantes a la hora de plantear una política de extraducción nacional y continental.

España y América Latina: un vínculo complejo

En el volumen *El Territorio de La Mancha. El porvenir de la literatura en lengua española*, Carlos Fuentes realiza una contundente afirmación: “Todos los libros, sean españoles o hispanoamericanos, pertenecen a un solo territorio. Es lo que yo llamo el territorio de La Mancha. Todos venimos de esa geografía, no sólo manchega, sino manchada, es decir, mestiza, itinerante, del futuro”.³⁶ Claro que no se nos escapa que esta apuesta por un territorio común (lingüístico, cultural, también editorial) puede parecer, en el mejor de los casos, una ingenua utopía,

35. Op.cit., pág. 157.

36. Carlos Fuentes, *El Territorio de la Mancha*, México, Alfaguara, 1998, pág. 7.

mucho más cuando la apelación a un espacio “mestizo” solapa una relación de fuerzas desigual de larga data. Lo cierto es que procesos de globalización, transnacionalización, fusión de editoriales y crisis mediante, (la de 2001 en la Argentina, pero también la crisis que, desde 2008, afecta a los Estados Unidos y Europa y, desde allí, al resto del mundo), la fisonomía del mercado editorial continental se ha ido transformando y el peso decisor del mercado hispano (en términos de circulación, distribución, importaciones, traducciones y políticas editoriales) se ha incrementado cada vez más.

De allí que al hablar del contexto general de la industria editorial local sea imposible no atender a la sombra tutelar de España. Por lo pronto (y de manera muy general), recordemos que varias de las editoriales de mayor peso en el mercado argentino son de capital extranjero: Planeta y Alfaguara, español; Random House Mondadori, alemán, aunque sus decisiones respecto de las ediciones en castellano se centralizan en su casa de Barcelona. De allí que nos encontremos “ante un primer síntoma de asimetría: la mayor parte de la facturación que sale de las librerías argentinas lo hace con destino directo a España”,³⁷ lo cual se evidencia también en relación con las ganancias de la extraducción, como veremos en la Segunda Parte de este ensayo. Ese panorama local se replica, además, en los mercados continentales más destacados (México, Colombia, Venezuela, Chile, por nombrar sólo algunos), y es consecuencia de una presencia constante y sostenida de filiales españolas

37. Informe TyPa 2009, *op. cit.*, pág. 28.

en América; de hecho, “algunas filiales tienen más de setenta años de antigüedad. La presencia exterior del sector [editorial español] es continua y permanente y su diversificación geográfica es creciente”.³⁸

Esta relación de fuerzas desapareja no ha variado demasiado entre uno y otro período analizados, en especial en relación con procesos de extraducción. Ocurre que aún está en funcionamiento un modelo de expansión editorial que como analiza Fabio Espósito, fue “formulado a finales del siglo XIX, [...] hace hincapié en el carácter mediador de la edición española entre el polo europeo y el americano, y permanecerá vigente durante casi todo el siglo XX”.³⁹ A la vez, es preciso reconocer que la implementación de políticas culturales estatales serias y de estrategias editoriales privadas consecuentes y de largo plazo contribuyó al renacimiento de aquel país en el mercado editorial mundial. A esto se suma la enorme visibilidad que para el editor europeo y norteamericano tiene el libro publicado en España, en detrimento de lo que ocurre en y circula

38. Según datos del Cerlalc, las editoriales transnacionales españolas con mayor número de filiales en América Latina son Océano, Santillana, Planeta, SM, Everest, Ediciones B y Urano. De estas, las dos primeras tienen 20 casas. A esto se agrega que “México es el país de América Latina donde se congregan más editoriales internacionales: 30 españolas y al menos 14 de otras nacionalidades. Los otros países donde existe mayor número de filiales son Argentina (29), Colombia (23), Chile (22) y Venezuela (21)” (*El espacio iberoamericano* 2010, pág. 80-81).

39. Fabio Espósito. “Seix Barral y el boom de la nueva narrativa hispanoamericana”, en Revista *Orbis Tertius*, Dossier especial: Políticas editoriales: entre España y Argentina. La Plata, Universidad Nacional de la Plata, Centro de Teoría y Crítica *Orbis Tertius*, 2009, número 15, pág. 25.

por América Latina. Si bien las razones geográficas están a la vista, entendemos que lo más influyente son las prácticas culturales, que tienden a naturalizar la aproximación a una literatura a partir del vínculo con la ex metrópoli, y a establecer diálogos de igual a igual entre países centrales, lo que redundaría en la falta de visibilidad respecto de otras literaturas. Por último, no podemos dejar de señalar que en esta coyuntura, en el ámbito iberoamericano surge una figura fundamental (al menos, en los últimos veinte años) aunque sistemáticamente desatendida en estudios específicos sobre el mundo editorial: la del agente literario. Temido, alabado, recelado, objeto de atractivo (para los autores) y de desconfianza (para muchos editores), el agente literario no deja de ser un protagonista central del mercado editorial actual, con especial incidencia en el mundo de la edición (y la literatura) iberoamericanas. (Volveremos más adelante sobre esta figura.)

En este negocio de considerable peso económico, entonces, las variables de la pertenencia y envergadura de las casas editoriales, los agentes y editores, las políticas culturales de cada país inciden de manera central también en las dinámicas de intraducción y extraducción. Antes de analizarlas puntualmente para el caso argentino, y con el panorama planteado hasta aquí, detengámonos en el mercado editorial latinoamericano, para pensarlos en un contexto regional que comparte problemas – aunque no soluciones– y nos coloca en desigualdad de condiciones a la hora de disputar con España, y con otras lenguas, las posibilidades de extraducción.

Un poco de historia

Si bien se afirma que estamos en un mundo globalizado, donde los límites territoriales y temporales parecieran expandirse y ampliarse (al menos, para los productos culturales), lo cierto es que no resulta del todo sencillo tener acceso a las publicaciones de nuestros países vecinos. La mayoría de las veces, y debido a polémicas políticas editoriales, leemos a América Latina a través de lo que deciden publicar casas con sede en España. Este periplo, largamente analizado en numerosos trabajos y objeto de disputas en relación con el lugar de los editores independientes, tiene su correlato en el universo de la traducción (y en especial de los procesos de extraducción).

Claro que, desde el comienzo, se parte de un supuesto falaz: la noción de América Latina como una unidad homogénea, tal como ciertas miradas etnocéntricas y pintoresquitas apuntan. Nada más lejos de la realidad: el subcontinente es, en verdad, un conglomerado de 20 países donde se hablan lenguas diversas, con predominio del castellano, pero fuerte impacto también, en términos poblacionales y económicos del portugués de Brasil, y que incluye asimismo países como Haití, donde la lengua oficial, producto de su experiencia colonial, es el francés.⁴⁰ De hecho, y como es sabido, el concepto

40. Los países que componen el subcontinente, según una definición restringida del término, son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico (Estado Libre Asociado), Uruguay y Venezuela. La homogeneidad de historias y lenguas, no obstante, no se condice con cierta homogeneidad lingüística en el mercado editorial subcontinental, en el cual el 58% español de lo que se

mismo de América Latina es tardío –se instala en la segunda mitad del siglo XIX– y responde a una disputa de poder entre Francia y España acerca de las colonias (o ex colonias) españolas.⁴¹ De allí que el complejo vínculo entre Europa, en especial, España, y América Latina no sea algo nuevo, sino de larga data, y que como tal se haya percibido desde el SXVI en la historia del libro y de la conformación de la industria editorial.⁴²

De este cuadro se desprende que estamos ante un territorio de enorme diversidad y heterogeneidad: diversidad en cuanto al acceso a las tecnologías (y a la brecha tecnológica), también en cuanto a la alfabetización y a los libros leídos por habitante anualmente; diversidad poblacional y diversidad de lenguas, entre las que predominan el castellano y el portugués de Brasil, aunque también tienen cierto peso (político y simbólico) algunas lenguas indígenas, extendidas por regiones amplias, como el náhuatl (México), el maya (México y Centroamérica), el quechua y el aymara (zona andina), entre otras. Claro que esta heterogeneidad no es ajena a poderosos procesos de religación, que comenzaron ya en los primeros momentos de la conquista y colonización, a partir de la imposición de un régimen de gobierno (y una legalidad)

publica es en español, el 38.9% en portugués, queda un 2% restante para otros, entre los cuales se incluye un 1% para lenguas indígenas. (Véase *El espacio iberoamericano* 2010, op.cit.)

41. Acerca de este proceso histórico-cultural, véase “Génesis de la idea y el nombre de América Latina” en *América Latina y la Latinidad* de Arturo Ardao (México, UNAM-CIALC, 1993).

42. Al respecto nos basamos en el trabajo de Gregorio Weinberg, *El libro en la cultura latinoamericana*, México, Juan Pablos editor, 2010.

específicos, que se sustentaba de manera central en la expansión de una lengua común. Este proceso fue enormemente exitoso y, aunque durante tres siglos soportó el poder colonial, en el siglo XIX también jugó a favor de los procesos independentistas. En cualquier caso, la conformación de una industria cultural en el siglo XX (con el rol que al mundo editorial le corresponde en ella) también se sostuvo sobre dicha religación, posible en función de la extensión de las dos lenguas hegemónicas.

En relación con el mercado editorial latinoamericano en el siglo XX, la historia que puede trazarse no escapa a la polarización de la edición en grandes centros-capitales (Buenos Aires, San Pablo, México, y en menor medida Caracas y Bogotá), así como a procesos políticos de mayor alcance, a través de los cuales el mercado editorial subcontinental también se desarrolló sobre la base de exilios y migrancias. En efecto, la historia de la edición en América Latina reconoce una “época de oro” en los años cuarenta y cincuenta, que coincide con los exiliados de la guerra civil española, quienes se instalan mayormente en México y la Argentina para fundar y dirigir casas editoriales, o participar de proyectos específicos, como ocurre en el Fondo de Cultura Económica, y en Librerías como la Imprenta Madero, en el primer caso; y Losada, El Ateneo o Sudamericana, en el segundo.

En términos de dinámicas de traducción, lo que se puso en marcha fueron políticas intraductoras, donde jugó un rol central la revista y editorial Sur en la Argentina, a las que ya nos referimos en nuestro informe previo. Esto se produce, además, en el marco del impacto del exilio

republicano español, principalmente a México y la Argentina, espacios donde, como señala Gabriela Adamo, “se tradujeron todos aquellos grandes autores del siglo que estaban prohibidos en España (o cuyos editores habían tenido que emigrar)”.⁴³ En cambio, las políticas de extraducción brillan por su ausencia, y las traducciones que en efecto se producen llegan solas o por gestiones aisladas. En esta primera mitad del siglo pasado se funda también la primera agencia literaria de la Argentina, International Editors (en Buenos Aires en 1940), dedicada puntualmente a gestiones de intraducción. Estos procesos de desarrollo del mercado editorial subcontinental mucho le deben a editores españoles, aunque la insistencia en dicha deuda no es inocua ya que reitera, en alguna medida, el estereotipo de lo americano como *tabla rasa* donde imprimir los saberes y producciones culturales de la ex metrópolis adquiere un nuevo impulso en los años sesenta, con la conformación de la denominada “narrativa del boom”.⁴⁴ En

43. Introducción a *La traducción literaria en América Latina*, Buenos Aires, Paidós-Fundación TyPA, 2012.

44. Se trata de un momento crucial, donde políticamente la Revolución Cubana tiene una pregnancia monumental. En este proceso cumple un rol fundamental una agente de renombre: Carmen Balcells, inaugurando un nuevo rol para el agente y una nueva forma de vínculo entre editores (famosos o vendedores) y autores, entrelazados con el funcionamiento, no siempre transparente, de los premios literarios. (Al respecto, véase el trabajo de José Luis de Diego “Sobre Premios literarios, editoriales y mercado”, ponencia en el VIII Congreso Orbis Tertius, La Plata, UNLP, 8 de mayo de 2012; y de Valeria Añón “Escritores, editores y agentes: acerca de políticas editoriales transatlánticas en el mercado editorial reciente en lengua castellana”, ponencia en el II Congreso Internacional Literatura

este momento –como ocurrió años antes, con el primer movimiento genuinamente latinoamericano que fue el Modernismo– el campo cultural subcontinental se reconfigura, así como los vínculos con España y el lugar del libro de autor americano en el universo de las traducciones. En esta década también se fundan algunas de las editoriales americanas independientes más emblemáticas (Era y Joaquín Mortiz en México; Alfa en Uruguay; Monte Ávila en Caracas) y ven la luz proyectos populares que marcaron hitos en la edición en lengua castellana, como los del CEAL y Eudeba en la Argentina.

No obstante, y como es sabido, este auspicioso impulso renovador y de ampliación de público lector se vio merchado o directamente detenido por dictaduras y exilios que asolaron el continente desde 1973 en adelante. Los años 80 son, como en el resto del mundo editorial, los de la gestación y ampliación de procesos de centralización y concentración, que ya se habían iniciado a fines de la década de los cincuenta en el mundo anglosajón, y que vuelven a poner a la cabeza de la edición en lengua castellana a una España ya liberada de Franco. El resto es historia conocida. Sin embargo, no está de más apuntar que uno de los resultados de los procesos de represión y dispersión de intelectuales fue la ruptura de ciertos lazos (incipientes, claro) entre diversos mercados del continente, y la merma o directa desaparición de proyectos de publicaciones de calidad accesibles a un gran público.

y Cultura Española Contemporáneas, La Plata, UNLP, 3. 4 y 5 de octubre de 2011.)

En la actualidad, este proceso de concentración se ha profundizado tanto en América Latina como en España. De hecho, en este último, el mercado del libro está regido por cuatro grandes grupos (Planeta, Santillana, Anaya y Random House/Mondadori) que acaparan el 70% de las ventas.⁴⁵

El mapa actual

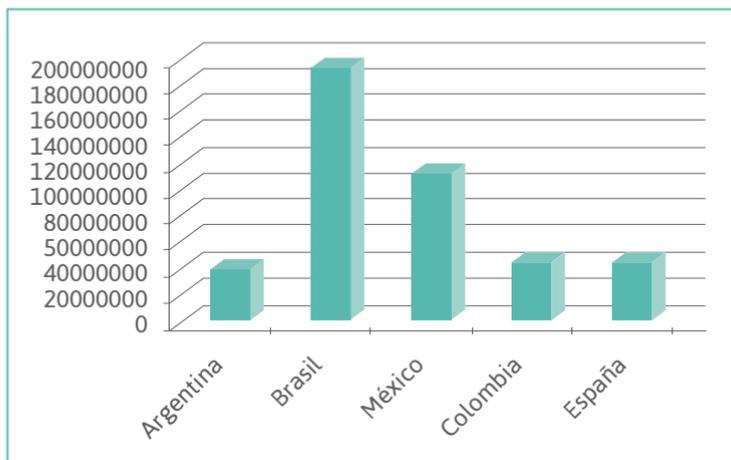
Señalamos ya que nos encontramos ante un mercado común, el de la lengua castellana, largamente orientado y centralizado por España. Esto es así tanto respecto de políticas culturales, apoyos a la traducción y subsidios varios, como de instituciones programáticas que rigen el buen uso del castellano (la Real Academia Española y sus diccionarios, por ejemplo), cantidad de libros traducidos, y posicionamiento de autores y agentes. Claro que este escenario no tiene por qué ser definitorio, menos aun en un contexto de

45. Según detalla Fernando Escalante Gonzalbo en el ya citado *A la sombra de los libros*, Planeta (el mayor grupo en lengua castellana, con el 30% del mercado) reúne, entre otros, los sellos Ariel, Booket, Crítica, destino, Emecé, Joaquín Mortiz (comprada en 1983), Minotauro, Paidós, Seix Barral y Temas; Santillana (división editorial del Grupo Prisa, de importante presencia en medios de comunicación como el diario El País, radio y televisión) subsume los sellos Aguilar, Alfaguara, Punto de Lectura, Santillana, Suma de Letras y Taurus (entre otros). En tanto, Anaya, comprada por Lagardere/Hachette en 2004, y dueña de la mayor cadena de revistas de España, incluye entre sus sellos Alianza, Anaya, Cátedra, Larousse, Salvat, Siruela y Tecnos (entre otros); por último, Random House/Mondadori (del consorcio alemán Bertelsman) reúne en español los sellos Caballo de Troya, Debate, Debolsillo, Grijalbo, Lumen, Mondadori, Plaza & Janés, Sudamericana (entre otros).

crisis que impone restricciones, pero también abre oportunidades.

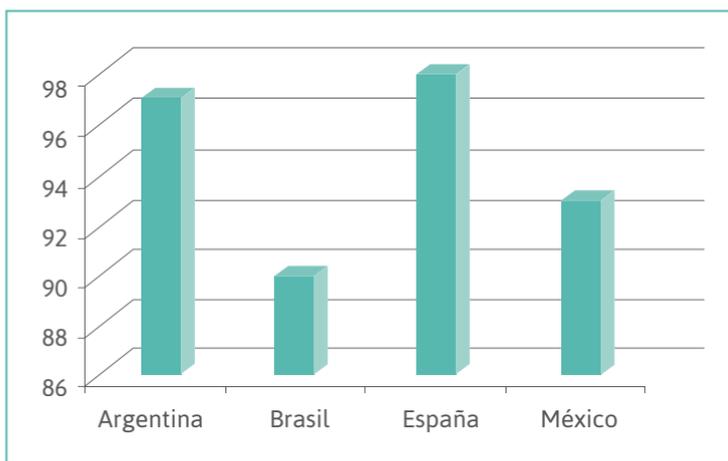
Para comprender mejor el lugar y las peculiaridades de la extraducción en el subcontinente –para la cual, como en el resto del mundo, no se cuenta con datos fehacientes más allá de lo que hemos podido recabar en esta investigación y de algunos informes generales, como los del Cerlalc– ofrecemos primero una breve cartografía de volúmenes, mercados y posiciones, varios de los cuales incluyen también a Brasil (como octava potencia económica mundial), en una serie de cuadros orientadores que incluimos a continuación.

Millones de habitantes por país (datos 2010-2011)⁴⁶

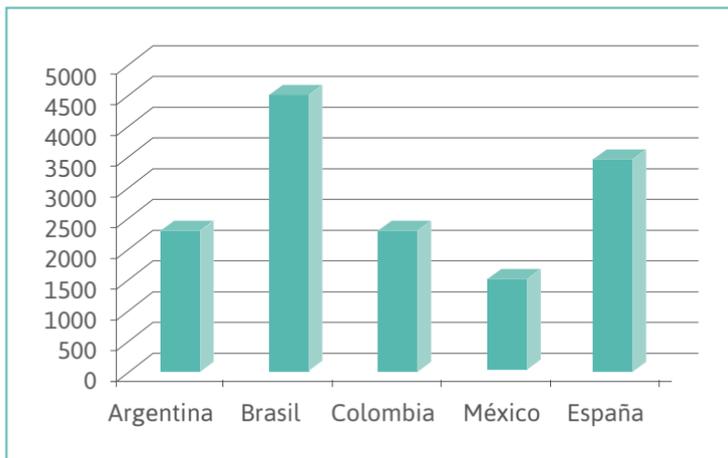


46. Datos de 2010 y 2011, tomados de los siguientes organismos: para la Argentina, Censo 2010; para Brasil, datos 2011 del Instituto Nacional de Demografía; para México, datos 2010 del Inegi; para Colombia, datos 2011 del DANE, para España, datos 2011 de Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Tasas de alfabetización por país (2012)⁴⁷



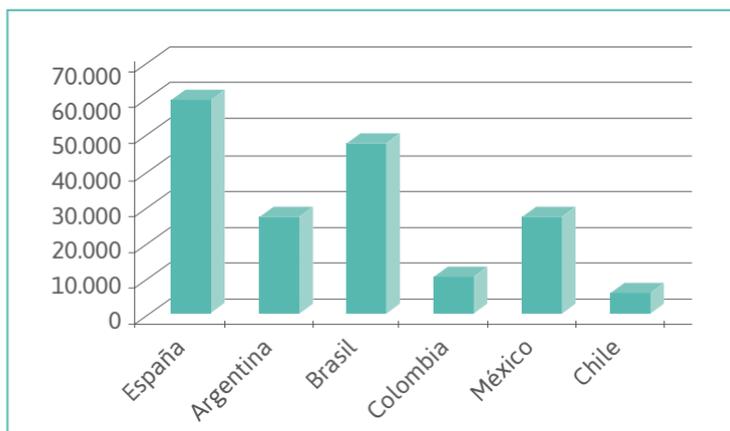
Editores registrados por país⁴⁸



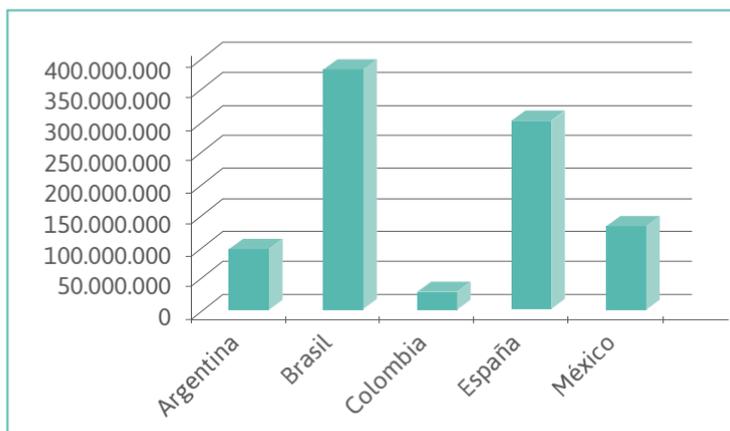
47. Fuentes: Ceralc; organismos nacionales (véase nota anterior).

48. Fuente: *El espacio iberoamericano 2010*, Ceralc.

Cantidad títulos publicados (2011 y 2012)⁴⁹



Cantidad de ejemplares (2011-2012)⁵⁰



49. Los datos son en miles de ejemplares. En todos los casos se toman las últimas cifras disponibles según los informes anuales de las distintas cámaras del libro en cada país. También se ha consultado a este efecto la información provista por la Federación de Gremios de Editores de España y el informe *El libro en cifras 2012* del Cerlalc.

50. Las cifras son en miles de ejemplares y corresponden a los años 2011 o 2012 según las cifras disponibles en las cámaras del libro de cada país.

Según datos del Cerlalc, la edición en América Latina puede segmentarse en tres grandes grupos (por volumen del mercado, facturación y consolidación de su industria del libro): a) Argentina, México, Colombia –también Brasil si se incluyen países no hispanoparlantes–; b) Chile, Venezuela, Perú; c) Costa Rica, Ecuador, Cuba, etcétera. Como ocurre en otras zonas (y en especial en España, con Barcelona y Madrid a la cabeza) se trata de un mercado de importante concentración urbana, donde se destacan San Pablo y Río de Janeiro (Brasil), Buenos Aires (segunda en importancia en el mercado editorial subcontinental, después de San Pablo, y seguida a nivel regional, aunque a la distancia, por Rosario/Córdoba); México DF; Lima en Perú y Santiago en Chile (ciudades en las que se produce el 95% de la actividad editorial de cada país respectivo). En este mercado desigual y fragmentario, con importantes porcentajes de población alejados del consumo de libros, el Estado cumple un rol fundamental en la edición, ya sea produciendo los libros físicos o bien realizando contratos con editoriales privadas (por medio de licitaciones y subsidios) para libros que se destinan a la escuela inicial y media. En el caso de México, (uno de los países paradigmáticos en este sentido), como señala un informe de la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en México, “en su papel de Estado-editor, a través de la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito (CONALITEG), edita aproximadamente el 50% de la producción nacional, con más de 120 millones de ejemplares producidos para el año fiscal 2009. Por otro lado, en su papel de Estado-comprador,

las ventas de la industria privada al Gobierno ocupan el primer lugar de importancia en el sector con algo más de la tercera parte de las ventas totales”.⁵¹

En cuanto a los principales problemas identificados por los editores (según datos del Cerlalc para 2008 y 2009) se cuentan elementos macroeconómicos, la ausencia de políticas nacionales del libro y la lectura (algo que, sin embargo, se está revirtiendo en varios países desde 2009); altos costos de distribución nacional e internacional; altos costos de impresión y materias primas y puntos de venta insuficientes, entre otros. A esto se suma la complejidad del vínculo con España, en la medida en que buena parte de lo que se publica en lengua castellana circula en y a través de España, en virtud tanto de la centralización de grupos editoriales como del funcionamiento de premios internacionales, y procesos de extraducción que se dan o bien a través de agentes radicados en la Península o bien a través de la casa matriz.

Políticas públicas de apoyo a la traducción: un marco comparativo

Con respecto a las políticas de apoyo a la traducción, el panorama no mejora demasiado, ya que la información está dispersa y es escasa, y los programas son pocos o acotados, si bien a partir de 2009 es posible señalar la puesta en marcha de algunos proyectos específicos,

51. Informe “Estudio de mercado del sector editorial en México”, México, ICEX, 2010, pág. 18. Las mismas consideraciones se reiteran en los informes correspondientes al mercado editorial mexicano en 2011 y 2012.

impulsados en especial por la Argentina y por Brasil para sus literaturas nacionales, y en relación directa con la participación de ambos como países invitados en la Feria de Frankfurt en 2010 y 2013 respectivamente. Si nos detenemos en los países hispanoparlantes, las acciones existen, pero ocupan lugares algo periféricos en relación con otros apoyos a participaciones en ferias, exportación de ejemplares, impresión de libros, etcétera. El caso de Colombia al respecto es un buen ejemplo de ello: cuenta con el programa *Leer es mi cuento*, que en un mismo concurso apoya “la publicación de libros para la primera infancia, textos inéditos de calidad y valor patrimonial, escritos en lengua castellana o en lenguas nativas; libros hablados y en sistema braille, obras en coedición con editoriales iberoamericanas y traducciones literarias, de autores colombianos”.⁵² Si bien el monto total destinado es relevante (230 millones de pesos colombianos en cada convocatoria, es decir 126 mil dólares), el espacio para la traducción allí es inespecífico y está desdibujado. En cuanto a otro mercado hispanoparlante cercano, el chileno, el panorama es semejante: si bien el “Fondo del Libro y la Lectura”, que depende del Consejo Nacional y de la Cultura y las Artes del Gobierno Chileno, propone la “internacionalización del libro chileno”, entre sus acciones de apoyo no aparece ninguna que estimule directamente la traducción del libro chileno a otras lenguas, si bien se estipulan apoyos

52. Informe: Página web del Ministerio de Cultura de Colombia; <http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=47481>, fecha de consulta: 02.06.2012.

de otro tipo: en especial la organización de ferias locales y regionales, y la participación en ferias internacionales, así como también postula “el desarrollo de planes de cooperación internacional en el campo del libro y la lectura”, aunque sin más datos al respecto.⁵³ En este panorama cabe mencionar también el programa PROCHILE, de corte más empresarial y comercial, que financia en especial “misiones”, asistencia a ferias internacionales, seminarios, etcétera. De hecho, si bien en el ítem de “Ferias internacionales” se habla de “las ventajas de participar con ProChile en Ferias Internacionales son muchas: soporte técnico en los mercados de destino, organización del stand y su presentación, reserva de espacios, desarrollo de merchandising, traductores especializados, coordinación de reuniones con potenciales importadores y mucho más”, no aparecen referencias a subsidios específicos para la traducción.⁵⁴ En tanto, México cuenta con un apoyo a la traducción denominado Pro-TRAD (Programa de apoyo a la traducción de obras mexicanas a lenguas extranjeras) gestionado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. Si bien no se proveen datos estadísticos específicos respecto de obras subvencionadas en los últimos años, es posible reconstruir (a partir de las bases de la convocatoria 2011) que se ofrecen financiamientos de hasta

53. Véase la página web del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile, <http://www.fondosdecultura.gob.cl/fondos/fondo-del-libro-y-la-lectura/programas/>, fecha de consulta: 02.06.2012.

54. Véase la página web de la Dirección de Promoción de Exportaciones de Chile, <http://rc.prochile.gob.cl/actividades>; fecha de consulta: 02.06.2012.

5000 dólares, distribuidos en dos categorías: editoriales que publican en lengua inglesa; resto de las lenguas.⁵⁵ Interesa prestar especial atención al caso mexicano porque allí se realiza una de las ferias del libro más importante del continente: la FIL de Guadalajara. De hecho, desde 2006 funciona en ella el Salón de Derechos, cuya asistencia se incrementa año a año y que en 2011 reunió a 103 empresas de 24 países.⁵⁶ El Salón sigue la línea del homólogo de la Feria de Frankfurt, y su inauguración y ampliación dan cuenta de la importancia –también en términos de negocios específicos para la FIL– de los procesos de venta de intraducción y extraducción. En este contexto, más allá del universo hispanoparlante, el “gigante” del Cono Sur, Brasil, lleva larga delantera una vez más, y sus habituales políticas de apoyo al libro brasileño y a la traducción a otras lenguas se han visto enfatizadas de forma exponencial con los preparativos

55. Este es, además, un buen ejemplo de las políticas reactivas (y, a nuestro juicio, erradas) que muchas veces se producen en un país entre apoyos a la extraducción y a la intraducción. Como señala Lucrecia Orensanz en un trabajo en el que da cuenta de una serie de programas de subsidio a la traducción en México, “... se ve cómo el foco de interés institucional pasa de la trayectoria del traductor (premio) a la obra traducida (beca original), de allí a la obra traducida y publicada (beca modificada), hasta llegar a la publicación de un libro que puede ser, entre otras cosas, traducido (programa de coinversiones). También es llamativo cómo la desaparición del programa de traducción literaria coincide con el fortalecimiento del PROTRAD, en sintonía con la urgencia del gobierno federal de publicar a México ante el mundo como un país multicolor y multicultural” (“La traducción literaria en México” en Gabriela Adamo (coord.), *op.cit.*, pág. 155).

56. Datos tomados de la página web de la FIL; http://www.fil.com.mx/sd/sd_presenta.asp; fecha de consulta 04.06.2012.

para la Feria de Frankfurt 2013, en la que será país invitado (recordemos que ya lo había sido, a instancias del entonces director de la feria –reconocido admirador de la literatura y la cultura latinoamericanas– Peter Weidhass en 1973).⁵⁷ En nuestro primer informe señalamos la importancia del Programa de Subvenciones de la Biblioteca Nacional de Brasil, que existe de forma continuada desde 1991, así como algunas iniciativas puntuales de cooperación y traducción entre Brasil y la Argentina, impulsadas por la Embajada de Brasil en la Argentina (en especial por su agregada cultural hasta 2008, Claudia Buzzi Freire).⁵⁸

Dicho programa de subvenciones fue relanzado en 2011 con el nombre de “Programa de apoyo a la traducción y publicación de autores brasileños en el extranjero”. Planteado con una progresión a diez años y un presupuesto total de 7.615.000 dólares, la inversión se ha organizado de manera progresiva, con un piso de 635 mil dólares en 2011 y un aumento hasta 888 mil dólares en 2020. Los montos de apoyo a la traducción oscilan entre 2000

57. Tomamos esta referencia del detallado trabajo de Gustavo Sorá, “La feria de Frankfurt, Argentina y las políticas culturales de Peter Weidhass”, ponencia presentada en el I Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 31 de octubre y 1 y 2 de noviembre de 2012.

58. Para un análisis pormenorizado, véase *Informe TyPA 2009*, págs. 41-44. Para el vínculo entre la Argentina y Brasil en relación con políticas de traducción, sigue siendo de lectura ineludible el trabajo de Gustavo Sorá, *Traducir el Brasil* (Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2003). En tanto, Florencia Garramuño actualiza estas afirmaciones para la última década, en “La Literatura y sus fronteras” (en Gabriela Adamo coord., *La traducción literaria en América Latina*, op.cit., págs. 166-176).

y 8000 dólares; el proyecto incluye también subsidios a la reedición (de hasta 4000 dólares). A estas acciones se agrega el desarrollo del “Proyecto Brazilian Publisher” firmado entre la Cámara Brasileña del Libro y Apex Brasil (Agencia de Brasileña de Promoción de Exportaciones e Inversiones). El proyecto, de amplio marco, busca “promover el sector editorial brasileño en el mercado global de manera orientada y adecuada, contribuyendo a la profesionalización de las editoriales”.⁵⁹ Entre las múltiples acciones previstas (participación en ferias internacionales, capacitación de empresarios del sector, colaboración con empresas especializadas en marketing y comercio exterior; proyectos específicos de promoción comercial) se enuncia en primer lugar la venta de derechos de autor, dentro de la cual se ubica, claro está, la porción correspondiente a los derechos de traducción.

Entonces, la breve cartografía hasta aquí planteada permite poner de manifiesto la desigualdad en cuanto a políticas, inversiones, proyectos y convenios macro que diferencian los mercados editoriales de los diversos países latinoamericanos. Salta a la vista la dificultad que esta heterogeneidad implica a la hora de pensar políticas regionales (subcontinentales al menos) de largo alcance para pelear un espacio preponderante en la República Mundial de las Letras.

Por último, en este marco general que articula América Latina y España, nos detendremos un momento en

59. Tomado de <http://www.brazilianpublishers.com.br/o-que-e/>. Véase también *Brazil. Books and Rights Catalogue 2012*, disponible en <http://www.cbl.org.br/catalogocbl/>.

algunas referencias al impacto específico de la crisis de 2008, que abre nuevas puertas (y también presenta numerosos riesgos), que no es posible desestimar.

Editar y traducir en tiempos de crisis

Desde 2009 en adelante, numerosos informes y artículos periodísticos coinciden en invocar el contexto de crisis para dar cuenta de cierto retroceso en el mercado editorial español, que condice con la situación mundial. Si bien dicho mercado había presentado un crecimiento sostenido desde 2006 hasta 2008, en 2009 la crisis impactó produciendo un descenso en la actividad del 2.4%. No obstante, la venta de derechos o licencias se mantiene o bien aumenta de manera considerable entre 2008 y 2009.⁶⁰ También la tirada promedio comenzó a descender en 2009 (en un fenómeno que se replica a nivel global), si bien las ventas anuales se mantienen en un nada despreciable número de 236 millones de libros. En cualquier caso, hasta 2011 el impacto de la crisis en el sector no era tan profundo como en otras zonas en la medida en que se trata de un sector con cierta estabilidad, consolidado en el tiempo, que además cifra en su colocación en el comercio exterior una parte fundamental de su equilibrio. No obstante, es preciso destacar que esto ha sufrido negativas variaciones en 2012 y lo que va de 2013, en especial en relación con el cierre y la caída de librerías, por un lado, y con el impacto de

⁶⁰. Según datos de la Feria del Libro de Frankfurt para España, las ganancias por la venta de *copyrights* de todo tipo se cuadruplicaron de 2008 (33.6 millones de euros) a 2009 (139 millones de euros).

varios años de crisis y descenso de consumo y ventas en general, por el otro. Por ejemplo, la editora de Seix Barral, Elena Ramírez, señaló al diario ABC de España que “este año [2012], en general, está siendo más duro y cada año la crisis se nota de una manera más profunda, la venta se está polarizando y venden más los más conocidos, salvo sorpresas. [...] Lo relevante es que son varios años de caída consecutiva y las cifras globales con respecto a cuatro años, por ejemplo, sí son graves”.⁶¹ Ahora bien, según estimaciones de la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE), en 2011 las ventas descendieron un 7%, repliegue “motivado en parte por la menor facturación de libros de texto”, que ya había disminuido un 10% en 2010.⁶² La tirada media también descendió (en 2011 se registró la más baja de la década), así como las reediciones y reimpressiones. El único rubro que registra un equilibrio (o, en algunos momentos, un breve crecimiento) es el de las novedades. Otro de los factores de preocupación es la piratería, que también impacta en algunos de los mercados más importantes de América Latina, como México y Chile, y en relación con el cual los editores españoles estiman pérdidas de 200 millones de euros.⁶³

61. “La crisis del libro según los editores”, diario ABC, 11.05.2012, disponible en <http://www.abc.es/20120511/cultura-libros/abci-cinco-editores-hablan-cambiar-201205102052.html>. Fecha de última consulta: 30.04.2013.

62. Ana Mendoza, “Las ventas del sector editorial español descienden un 7%”, Agencia EFE, 23.03.2011.

63. *Ibidem*. En cuanto a México, en donde la piratería también representa un problema central, el CEMPRO (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor) estima que se

En este contexto desfavorable a nivel local, y cuya crisis se profundiza año a año, América Latina representa, una vez más, una tabla de salvación para España. Como afirma el Director Ejecutivo de la Federación de Gremios de Editores de España: “América ha respondido muy bien y, si no han subido más las cifras globales, es porque sigue cayendo la venta de fascículos en Europa”, quien también destacó que la facturación de libros “vinculados a la enseñanza del español crecido un 40 por ciento”. Según el mismo Ávila, en 2011 “las ventas al exterior subieron un 20 por ciento más que el mismo mes de 2010”.⁶⁴ Además, los informes de las principales cámaras del libro de estos países (CANIEM en México; CAL y CAP en la Argentina; la Cámara Colombiana del Libro) señalan la falta de equilibrio en la balanza importación/exportación de ejemplares, con un número bastante mayor de los primeros, en especial en relación con España. De allí que, por ejemplo, la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en México pueda afirmar que: “al hacer una desagregación de la procedencia de las importaciones de libros en México, vemos cómo España

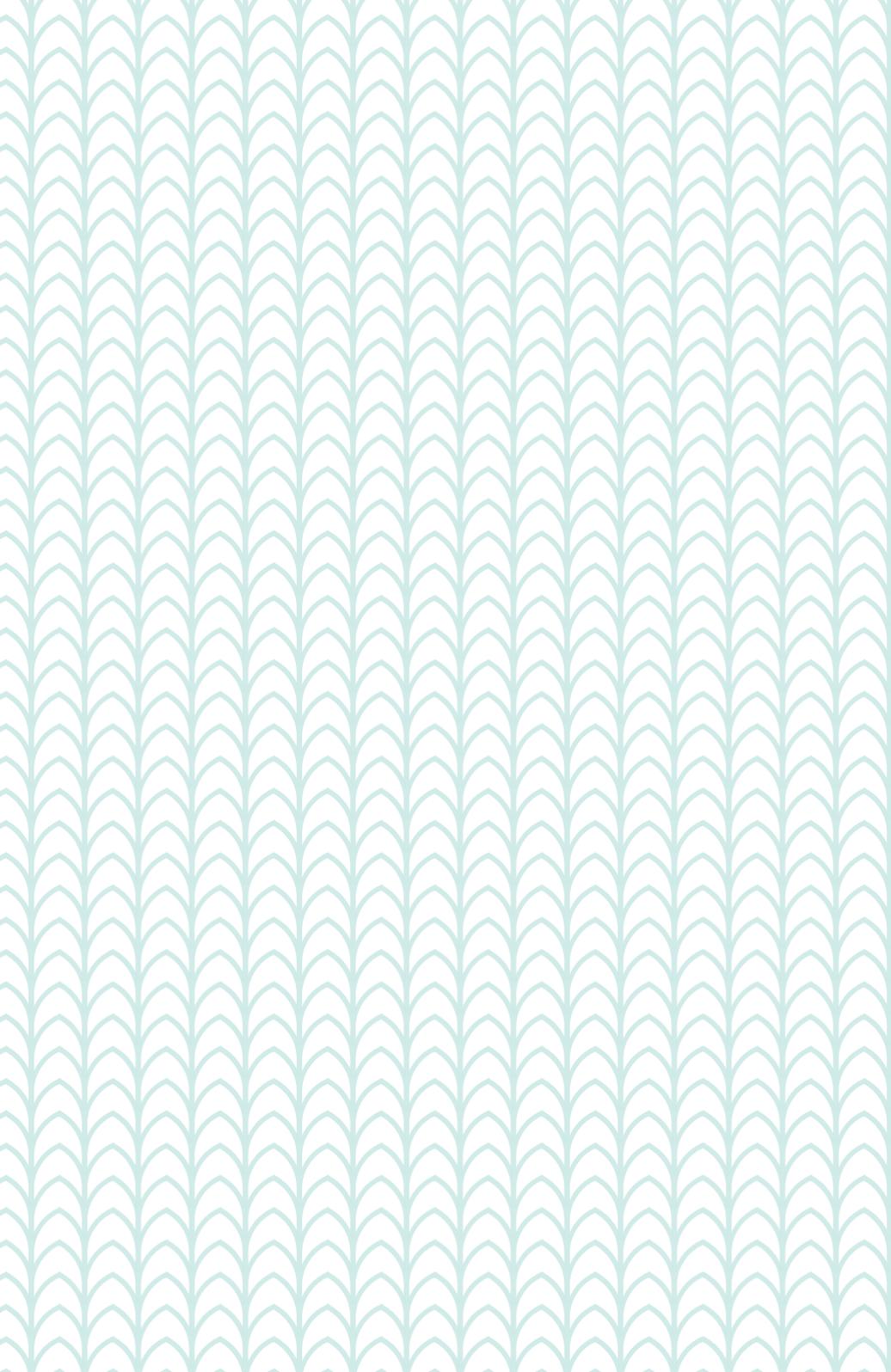
piratean unos 10 millones de ejemplares por año; mientras que la CANIEM (Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana) estima pérdidas por unos 555 millones de dólares. (Datos tomados del informe “El sector editorial en México”, op.cit., pág. 17.)

64. Declaraciones tomadas de Ana Mendoza, “Las ventas del sector editorial español descienden un 7%”, Agencia EFE, 23.03.2011. Véase también “El sector editorial español se afianza en el exterior (y compensa la caída del mercado interno)” en *El ojo fisgón*, <http://www.elojofisgon.com/2012/11/el-sector-editorial-espanol-se-afianza-en-el-exterior-y-compensa-la-caida-de-la-facturacion-en-el-mercado-interno/>; fecha de consulta 11.04.2012.

ocupa el segundo lugar en los últimos cinco años, lo cual nos confirma que México es un *mercado natural* para el sector editorial español”.⁶⁵

En este marco, ¿cuál sería el panorama para la extraducción del libro latinoamericano? Si bien no contamos con datos efectivos ni fehacientes, todo lo analizado hasta aquí permite inferir que el avance más agresivo de España hacia otros mercados profundizará aun más la brecha respecto de las traducciones del libro de autor español, por lo que desarrollar nuevas y más sólidas políticas de apoyo y fomento a la extraducción, en este contexto de crisis global, se ha vuelto una vez más imperioso para evitar quedar subsumidos a un lugar periférico, menor, en el “territorio de la Mancha”.

65. Informe “El sector editorial en México”, op.cit., pág. 5. El subrayado es nuestro.



SEGUNDA PARTE: LA ARGENTINA

El mercado editorial argentino

En los últimos años, la historia del mercado editorial argentino (su conformación y sus vaivenes) ha sido analizada con gran detalle, enfatizando en especial la formación de casas editoriales emblemáticas (en los años cuarenta y cincuenta) o bien el proceso de mayor desarrollo de editoriales independientes (en particular la nueva inflexión que va de 2001 al presente).⁶⁶ Esta tendencia, que continúa hasta la actualidad, puede verificarse con algunos datos puntuales: en el primer semestre de 2008, por ejemplo, se abrieron cinco editoriales independientes en la Argentina: Eterna Cadencia, La Bestia Equilátera, Ediciones Winograd, Negro Absoluto, La Compañía. Claro que este “fenómeno” no es original ni privativo del presente: por una parte, reconoce una tradición que puede rastrearse, al menos hasta los años sesenta (con editores como Jorge Álvarez o La Rosa Blindada), según

66. Me refiero en especial a los trabajos de José Luis de Diego (ed.), *La edición de libros en la Argentina* (Buenos Aires, FCE, 2006) y de Leandro de Sagastizábal y Fernando Esteves Fros (eds.), *El mundo de la edición de libros* (Buenos Aires, Paidós, 2002), entre otros.

analiza Hernán Vanoli (2011); por el otro, forma parte de un fenómeno continental de mayor envergadura: en la última década en toda América Latina la mayor parte de las voces nuevas y de la reediciones de textos centrales algo olvidados ha pasado por editoriales independientes, como veremos más adelante en este mismo informe. De allí que no nos detengamos en ella en este estudio, en el que nos proponemos, en cambio, brindar algunas cifras generales antes de ingresar específicamente a los datos recopilados en nuestra investigación.

En primer lugar es preciso destacar que, si ya en el período anterior el mercado editorial local se encontraba en franca recuperación respecto de la crisis 2001-2002, en la actualidad la Argentina ocupa uno de los primeros puestos de la región junto a Brasil, México y Colombia, según clasificaciones del CERALC.⁶⁷

En cuanto a la naturaleza de las editoriales, si bien la creación de casas independientes se ha sostenido en el tiempo, la situación del mercado general tiene correlato con una tendencia global de concentración, incluso en medio de la crisis mundial (o, quizás, en virtud de ésta).⁶⁸

67. Datos del informe *El espacio iberoamericano del libro 2012* (2012).

68. Si bien en 2009 se registraron 2309 editores (según la base de datos de registro del ISBN, y contra 4523 de Brasil y 2330 de Colombia), y en 2010, 2625, el dato incluye desde ediciones de autor, pequeñas organizaciones y cooperativas, hasta editores transnacionales. (De allí que los nuevos estudios sobre el ISBN gestionados por el CEDEM y la CAL segmenten el análisis teniendo en cuenta lo que se ha denominado el Núcleo Editorial Comercial (NEC).) En verdad, en 2010 se estima que 427 corresponden a empresas que tienen como función principal la edición de libros, según estimaciones del Observatorio de Industrias Creativas (2010).

De hecho, sólo el 14% de las empresas del sector factura anualmente un monto superior a los 10 millones de pesos; espacio conformado por las grandes casas editoriales que aún controlan entre el 75 y el 80% del mercado, en un proceso de concentración que se inició en los años noventa y que no ha cesado. Sin ir más lejos, al momento de cerrar este informe se anuncia la fusión de Random House (perteneciente a Bertelsman, el mayor conglomerado de medios de comunicación de Europa) y Penguin (propiedad de Pearson). Se trata de dos de las seis mayores editoriales del planeta, que alcanzarían una facturación total de 3.000 millones de euros anuales.⁶⁹

Algunos datos puntuales

Según el informe de 2012 “Producción editorial argentina: un análisis en base a los datos del ISBN”, entre enero y septiembre de 2011 los títulos publicados por el Núcleo Editorial Comercial (NEC) aumentaron un 35,6%, aunque disminuyó la cantidad de ejemplares (en un 15.3%).⁷⁰ Esto continúa una tendencia decreciente desde 2008 en cantidad de ejemplares publicados y tiradas

69. Una nota del diario *El País* del 29 de octubre de 2012 señala que Random House facturó 1.700 millones de euros en el último período y Penguin, 1.300, en especial en libros de bolsillo.

70. La categoría de NEC se ha introducido en los últimos informes para segmentar la información respecto del ISBN, que reúne todo tipo de editores y ediciones, incluyendo desde fascículos de enorme tirada hasta ediciones de autor. De este modo, la información resulta más ajustada respecto de “la producción de los sellos que dirigen sus obras fundamentalmente al canal librero, por entender que este sector constituye la columna vertebral de la industria del libro comercial en la Argentina” (Informe *Producción Editorial Argentina*, 2011: pág. 3).

promedio (siempre respecto del total del registro del ISBN), aunque se percibe un notable aumento de títulos publicados (un primer relevamiento muestra 11.919 títulos publicados por el NEC en 2011, contra 8.790 en 2010 y 8.494 en 2009). Ello se enmarca en la tendencia global que comenzó en Europa y Estados Unidos y que está llegando de forma paulatina a América Latina, como ya mencionamos en el apartado anterior. Además, según el *Anuario de Industrias Creativas*, esta fluctuación estaría poniendo en evidencia “cierta reformulación del modelo editorial, desde uno tradicional basado en los catálogos editoriales a otro mucho más enfocado en la novedad y la rotación permanente” (2010: 46).

En este marco, el 71% de los títulos corresponde a novedades editoriales. Novedades y reimpressiones se concentran en cuanto a tema/género: para 2011, a ficción y literatura corresponde el 22.5%; a infantil y juvenil, el 18.5%; ciencias sociales, humanidades y derecho presentan el 20.4%, mientras que textos y educación reúnen el 11.5% (Informe *Producción Editorial Argentina*, 2012: 6). El 74.3% de lo publicado corresponde a autores de nacionalidad argentina, así como el 70.6% de los ejemplares producidos. En cuanto a los soportes, se destaca el avance de la edición de e-books y otros digitales, con 873 ediciones, “cifra muy superior a la de todo 2010” (Informe *Producción Editorial Argentina*, 2012: 10).⁷¹ Este crecimiento es significativo y está en correlación

71. Para el mismo año, el *Anuario de Industrias Culturales* consigna la edición de 1586 libros en formato ebook (2010:47), dato que incluye todo lo editado (no sólo el NEC).

con una tendencia mundial en el mercado del libro que, aunque de manera paulatina, continúa consolidándose. Por último, en términos de producción editorial y distribución de ejemplares, estamos ante un mercado de importante concentración geográfica: las editoriales que constituyen el NEC se encuentran mayormente en Capital y Gran Buenos Aires en primer lugar, seguidos por Córdoba y Santa Fe.⁷² En tanto, el 90% de los ejemplares se imprime en la Argentina, seguido de un 5.5% que se imprime en China; el porcentaje restante se reparte entre México, Uruguay y otros países, en un proceso directamente vinculado con las restricciones a las importaciones que afectaron de manera directa (y controversial) al sector.

Con respecto al comercio exterior de libros, y debido a las muy comentadas transformaciones en las condiciones de importación y exportación para el sector, las cifras varían de manera considerable entre 2011 y 2013. En 2011, las ventas fueron de un total de U\$S 10,7M; las importaciones aumentaron un 30% y alcanzaron los U\$S 30M (Informe *Producción Editorial Argentina*, 2012: 17). Este desfasaje (denominado “déficit comercial”) presentaba características semejantes en 2009-2010, aunque en 2011 el valor es significativamente más alto. Los principales receptores de exportaciones de libros argentinos estaban en América (el 95%), con Chile, México, Perú y Uruguay en los primeros lugares (y en ese orden). Fuera

72. No obstante, según el *Anuario de Industrias Culturales* (que toma todos los datos del ISBN, más allá del NEC), estaríamos ante un paulatino proceso de desconcentración, cuyo impacto y consecuencias aún están por verse.

de América, el principal mercado era España, que recibía un 3.3% de las exportaciones; en segundo lugar se encontraba Estados Unidos, con un 2.4% del total (Informe *Producción Editorial Argentina*, 2012: 18-19). En contraposición, en 2011 la Argentina importó de España el 33% del total del volumen comprado, dato que subraya cuantitativamente las características principales de este complejo vínculo, analizadas en el apartado anterior.⁷³ Para 2012, en cambio, la transformación es elocuente. Si bien aún faltan datos estadísticos afinados respecto de este período, según el Observatorio de la Industria Editorial la importación (tanto de ejemplares como respecto de servicios de impresión) cayó un 60% en el primer semestre. Con respecto a los países de los cuales se importan ejemplares, si bien los porcentajes variaron, no ocurrió lo mismo con cada país: los primeros lugares siguen correspondiendo a España, el Reino Unido y los Estados Unidos.⁷⁴ En cuanto a los servicios de impresión, en los primeros lugares se encuentran Brasil y China, luego Chile y Uruguay, aunque con una caída de enormes proporciones: el 65% en el caso de China, el 85% en el de Chile, el 82% en el de Uruguay, y una desaceleración bastante menor en el caso de Brasil, con un 26%.⁷⁵ Más allá de los datos puntuales, y de las cifras que muestran un superávit de ejemplares en la balanza

73. A ello le siguen China (21%) y Chile (10.8%).

74. Al respecto, véase la información presentada en <http://promage.net/articulos/caen-las-importaciones-de-libros-en-2012>. Fecha de última consulta: 30.04.2013.

75. *Ibidem*.

comercial para 2012, lo cierto es que la impresión general, entre los editores, fue y continúa siendo la de un profundo malestar, debido a la compulsividad de las medidas y al hecho de que se hayan tomado de manera súbita, “de un día para otro”, sin permitir una adecuada planificación y reorientación de edición e impresión de ejemplares. En cualquier caso, los resultados de estas medidas y de esta transformación, al mediano plazo, aún están por verse, y en cualquier caso no han tenido una incidencia de peso en los procesos de extraducción que analizamos aquí.

Políticas de apoyo a la traducción

Con respecto a las políticas de apoyo a la traducción, la situación ha variado para mejor respecto del período anterior. Esto es así tanto con respecto a la continuidad de acciones que ya se venían llevando a cabo desde comienzos de la década pasada (es el caso de los diversos programas de Fundación TyPA o bien el trabajo conjunto de varias editoriales independientes a través de Letras Argentinas) como en el ámbito de las políticas públicas (estatales), cuya falta se resentía en el período del primer informe. En este marco, cabe destacar el Programa Sur, el nuevo lanzamiento de *Books from Argentina* y las acciones vinculadas con el nombramiento de Buenos Aires Capital Mundial del Libro 2011. Por partes, entonces.

Iniciativas públicas

Programa Sur: Creado en 2009, con miras a la Feria de Frankfurt 2010, hasta el momento ha otorgado 400

subsidios a la traducción, por un monto total de un millón doscientos mil dólares aproximadamente, a razón de 3000 dólares de subsidio por libro (el máximo son 3200 dólares).⁷⁶ Si bien el monto sólo cubre una parte del costo total de una traducción en Europa o en los Estados Unidos, el dato no deja de ser significativo debido a su continuidad (se planea que el subsidio se extienda en el tiempo) y su alcance (que incluye autores consagrados y jóvenes; antologías y libros de poesía; “clásicos”, como los libros de Alfonsina Storni, Leopoldo Lugones o Sarmiento, por ejemplo), y la diversidad de lenguas y países que abarca (253 autores a 39 países).⁷⁷ Esta “novedad” respecto del período anterior nos coloca en una mejor posición a la hora de negociar derechos y competir con otros países hispanoparlantes (España, México, Colombia, por ejemplo). Además, si bien el impacto ya es visible en los datos efectivos recogidos en nuestro relevamiento, cabe agregar que, como señalamos en el informe anterior, este tipo de acciones se monta sobre un camino que ya estaba recorriendo el libro de autor argentino, a partir de múltiples trayectorias. En este sentido y en relación con otros países que también brindan subsidios (según detallamos en la Primera Parte de este informe) resulta crucial la decisión de mantenerlo a lo largo del tiempo. Por último, algunas cuestiones a ajustar, que surgen de nuestras entrevistas con editores y agentes locales y extranjeros: la difusión

76. Según datos provistos por el Programa Sur.

77. Datos tomados de <http://programa-sur.mrecic.gov.ar/avance.html>; fecha de consulta: 25.08.2012.

del Programa (más allá de la página web, es preciso ampliar la difusión de esta convocatoria entre todos los interesados, en especial en el exterior, así como abrirla a autores y agentes), y el proceso de selección de títulos traducidos y de editoriales traductoras. Si en una primera instancia primó la variedad y diversidad, es un reclamo habitual de parte de los editores locales que se ajuste el criterio de selección respecto de las editoriales y lenguas que reciben subsidios, definiendo quizá lenguas y/o géneros prioritarios, también en función de relaciones culturales que se quieran afianzar. Para ello, una vez más, resulta crucial la información actualizada que se brinda en este ensayo, en la medida en que permite comenzar a delinear un mapa de zonas consolidadas y por explorar.

Books from Argentina: se trata de un portal de promoción del libro de autor argentino (www.booksfromargentina.com), que se comenzó a gestar entre el Ministerio de Desarrollo Económico del Gobierno de la Ciudad, la Cámara Argentina del Libro (CAL), la Cámara Argentina de Publicaciones (CAP) y la Fundación el Libro en 2011, y se lanzó en 2012. Abierto a todas las editoriales, con una selección previa llevada a cabo por las cámaras y la Fundación, el portal sigue el ejemplo de otras experiencias similares en España y Alemania, y busca brindar información actualizada acerca de la producción del libro de autor argentino. Bilingüe y organizado por género, con actualizaciones semestrales, está dirigido a editores, agentes y scouts extranjeros, y busca ser una herramienta central de comunicación respecto del mundo editorial

local. Si bien la experiencia es muy reciente para poder aventurar conclusiones, cabe destacarla porque busca cubrir otra de las zonas fundamentales para incentivar la extraducción: el acceso a la información acerca de lo que se publica en la Argentina, sin pasar, necesariamente, por territorio editorial español.

Buenos Aires Capital Mundial del Libro 2011: se trata de una elección anual que propone la UNESCO desde 2001 y que busca posicionar en la atención internacional a diversas “ciudades literarias”, fundamentales por su producción pero que no suelen encontrarse en el centro de la ya referida República Mundial de las Letras.⁷⁸ La importancia de ello es que coloca en el centro de la escena internacional, por medio de exposiciones, viajes de autores, participación en ferias y demás, la producción del libro de autor nacional. En nuestro caso, además, coincidió con el momento de los festejos del Bicentenario (en 2010) y pudo captar asimismo la atención que el país estaba recibiendo en Frankfurt ya desde 2008. Entre otras acciones y en términos de extraducción, esto se tradujo en un stand para la ciudad en la Feria de Frankfurt de 2009, con diversas actividades culturales (charlas con autores y editores, catálogos, incluso la impresión de la versión abreviada del *Informe TyPA 2009*, promovido por el Ministerio de Desarrollo Económico del Gobierno de la Ciudad).

78. Otras capitales literarias fueron: La Habana, Caracas, Lagos, Porto Novo, Sharjah y Teherán. (Fuente: “Buenos Aires fue elegida capital mundial del libro 2011” de Raquel San Martín, *La Nación*, 14 de junio de 2009. Respecto de este punto, véase *Informe TyPA 2009*, pág. 75-77).

Otras iniciativas: en nuestro estudio anterior destacamos el rol señero de instituciones y agrupaciones de editoriales independientes en la promoción del libro de autor argentino. Estas iniciativas, cruciales para que el proceso de extraducción se desarrolle y consolide, se mantuvieron a lo largo del tiempo y adquirieron nuevos impulsos con la Feria de Frankfurt 2010, apoyadas además (y en especial) por la Fundación El Libro desde 2011.

Entre ellas se destaca el **Programa de Letras de Fundación TyPA**, institución sin fines de lucro creada en Buenos Aires en 2004, que llevó a cabo acciones pioneras respecto de la extraducción. En primer lugar, y dado que constituye una acción única en varios sentidos, se destaca (por continuidad e importancia) uno de los eventos más importantes del Programa de Letras de la Fundación: la *Semana TyPA de Editores en Buenos Aires*. Se trata de una iniciativa gestada por Gabriela Adamo (que comenzó en 2003 y acaba de llegar a su undécima edición continuada). En esta actividad, sin parangón en el mundo editorial internacional, diez editores y/o traductores viajan a la Argentina durante una semana para interiorizarse acerca de la producción editorial local. En una intensa agenda, conocen editores y escritores, visitan editoriales y librerías, y asisten a charlas especializadas sobre la edición en la Argentina y en América Latina dictadas por críticos e investigadores. También visitan la Feria del Libro de Buenos Aires, donde participan del Salón de Venta de derechos de autor, una iniciativa única en su tipo en el país, organizada también

por Fundación TyPA, y que ya lleva seis ediciones.⁷⁹ Para optimizar la participación de los editores locales en este evento, un mes antes reciben en forma gratuita una capacitación específica sobre cuestiones legales y estrategias de venta de sus catálogos. Desde 2003 han pasado por la Semana más de cien profesionales de países diversos, desde Alemania hasta Finlandia, pasando por Canadá, Estados Unidos, Israel, Brasil, Turquía, Irlanda, Grecia y China, entre muchos otros.⁸⁰ Los resultados están a la vista: más de cincuenta títulos han sido traducidos y publicados por editoriales vinculadas con los becarios de la Semana TyPA, y otros muchos se encuentran actualmente en evaluación; el vínculo de estos editores invitados con el mundo del libro en la Argentina es continuo; muchos de ellos sostienen estas primeras relaciones por medio de encuentros anuales con los editores argentinos durante la Feria de Frankfurt y se muestran atentos e interesados a toda novedad respecto de nuestros libros de ficción y ensayo...

Más allá de este programa, las acciones se ampliaron en diversas direcciones. En 2008 y 2009 TyPA publicó dos catálogos (uno de ficción y otro de ensayo) de “autores argentinos para descubrir” (más de veinte en cada caso) con el fin de promover su difusión y traducción. Los títulos fueron seleccionados por un comité de especialistas, entre los que se encontraban investigadores, docentes, críticos y periodistas culturales. Los catálogos,

79. Datos actualizados a abril de 2013.

80. La información detallada respecto de cada Semana y sus invitados puede encontrarse en la página web de la Fundación: www.typanet.org.ar.

bilingües, fueron presentados en las ferias de Frankfurt de 2008 y 2009, y distribuidos en la amplia red internacional de editores, traductores y agentes que construyó TyPA a lo largo de sus años de acción. Además, en 2012 se encaró la actualización de ambos catálogos, por medio de un *newsletter* digital, con recomendaciones de importantes especialistas internacionales. El boletín se envía por correo electrónico a la amplia red de contactos de TyPA, y se exhibe en su página web y redes sociales. Por otro lado, en 2008 TyPA entregó *subsídios a la traducción* (pioneros con respecto al Programa Sur), que fueron posibles gracias al apoyo del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y donantes particulares. Ese año se otorgaron tres subsidios a editoriales extranjeras (de Alemania, Estados Unidos y Brasil) por un monto de 4.000 dólares para cada libro.

Estas actividades se entrelazan con charlas y capacitaciones, tanto durante la Feria del Libro y la Semana TyPA de Editores como en el resto del año. Entre ellas se cuenta el Taller de Traductores Argentino-Alemán realizado en Buenos Aires en 2009 y en Suiza en 2010; las Jornadas sobre “La traducción como sistema de circulación literaria” realizadas en Fundación Proa en 2009; el Programa “Buenos Aires, Puerto de Traducción”, que engloba diferentes actividades, entre ellas “En tránsito: residencias de traductores”, que promueve el intercambio de traductores entre la Argentina y otros países (la primera edición fue con Alemania, organizada en conjunto con el Literarisches Colloquium Berlín y el Goethe-Institut Buenos Aires). Además de trabajar en una obra en particular,

los becarios participan en diversas actividades durante su estadía: talleres, charlas con autores, clínicas para estudiantes, etcétera. A estas acciones se suman los denominados “Diálogos editoriales”, que incluyeron la realización, junto al Goethe Institut, de dos jornadas de intercambio entre editores argentinos y alemanes en 2009, y el desarrollo, junto a la misma institución, del Programa Puentes, con la visita de editores argentinos a la Feria de Frankfurt 2009, preparando los eventos de Argentina país invitado.⁸¹ En tanto, ya en 2010 ambas instituciones promovieron las visitas a Frankfurt de editores independientes argentinos y latinoamericanos, y organizaron el ciclo de mesas redondas titulado “Rescate del bien común. La edición profesional en América Latina”. Todas estas acciones impactan de lleno en las diversas dimensiones del proceso de extraducción de libros locales hacia otras lenguas, al tiempo que afianzan los vínculos a largo plazo entre editores, agentes y operadores culturales en general.

El proceso de venta de derechos en la Argentina

Cifras y datos cuantitativos: un estado de la cuestión

En nuestro estudio anterior (2002-2007) mencionamos una característica que no parece haber cambiado de manera sustancial entre uno y otro período: nos referimos al hecho de que buena parte de los editores está

81. Los editores argentinos invitados fueron Adriana Astutti de Beatriz Viterbo editora, Miguel Balaguer de Bajo la Luna, Leonora Djament de Eterna Cadencia, Fernando Fagnani de Edhasa, Octavio Kulesz de Teseo y Damián Tabarovsky de Siglo XXI, coordinados por Gabriela Adamo.

convencida de que poco se hace para vender derechos de autores argentinos (más allá de los esfuerzos con miras a Frankfurt 2010) y que, en cualquier caso, el margen de ganancias (“el negocio”) es pequeño.

Ahora bien, para relevar lo ajustado de esta percepción y contrastar con los datos del período anterior, en esta investigación realizamos una serie de entrevistas en profundidad, a las que sumamos varias encuestas vía mail, por un lado, y una profusa investigación cuantitativa, que incluyó datos provistos por editores, autores, agentes, mediadores culturales, y una exhaustiva investigación vía web, acerca de las licencias vendidas en el período 2008-2012 y de sus principales características. A partir de estas dimensiones cuali-cuantitativas puestas en diálogo, y con el antecedente de que dicha metodología fue puesta a prueba de manera exitosa en nuestro primer informe, es posible realizar la cartografía de la extraducción que proponemos a continuación.

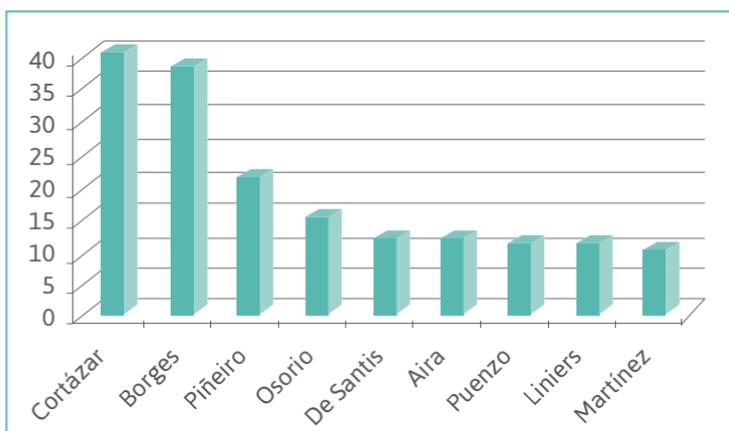
El primer dato relevante es que, del total de las editoriales consultadas, dos tercios (exactamente el 68%) vendió al menos un derecho en el período 2008-2012, y la mayoría vendió más (el promedio es de 9 licencias). El dato llama la atención en la medida en que, en el período anterior, “sólo poco más de la mitad de las editoriales entrevistadas a fondo vendió algún derecho de traducción durante los últimos siete años”.⁸² Es decir, el número de editoriales que ha vendido derechos en este período aumentó un 20%.

82. Informe TyPA, 2009: pág. 59.

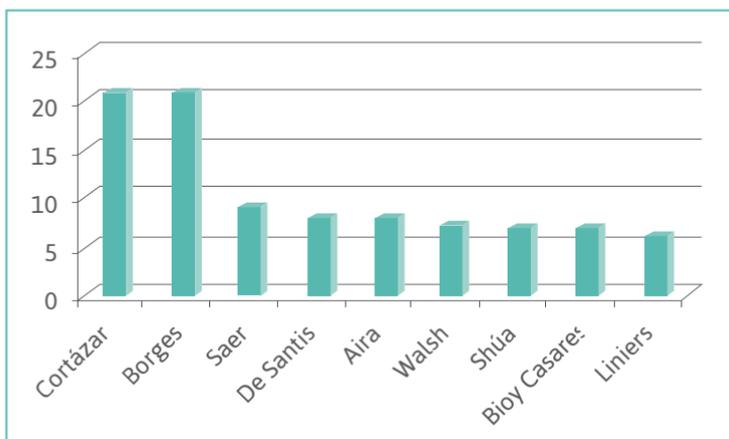
En cuanto a los datos específicos recabados por nuestro equipo de investigación, es posible afirmar que se vendieron al menos 709 licencias en el período 2008-2012; a un promedio de 141 licencias por año. Estas ventas corresponden a un total de 507 títulos (entre los cuales se encuentran 51 antologías). Si bien llama la atención cierto nivel de dispersión en la elección de títulos para traducir, se destaca el hecho de que muchos más autores hayan accedido a su primera traducción.

Entre los autores más traducidos (con más licencias vendidas) se cuentan nombres previsibles y persistentes como los de Julio Cortázar, Jorge Luis Borges, Juan José Saer, Pablo De Santis y Guillermo Martínez, escritores de consagración más reciente y éxito internacional (Claudia Piñeiro es un buen ejemplo); y otros, empujados por el "efecto Anagrama", como Ricardo Piglia. A esto se suma una tendencia continuada a la traducción de textos de escritores asociados con un importante prestigio literario, aunque éste no necesariamente redunde en un elevado número de ventas (los casos de la obra de César Aira o de Juan José Saer son buenos ejemplos). Por último (aunque luego seguiremos analizando estos datos), interesa destacar la aparición de traducciones de clásicos argentinos como Esteban Echeverría, Domingo F. Sarmiento, Horacio Quiroga, Alfonsina Storni, y la notoria atención a voces jóvenes y femeninas, algunas de ellas asociadas, además, con la producción cinematográfica: Lucía Puenzo y Pola Oloixarac son dos casos de relevancia.

Ranking de autores por licencias vendidas



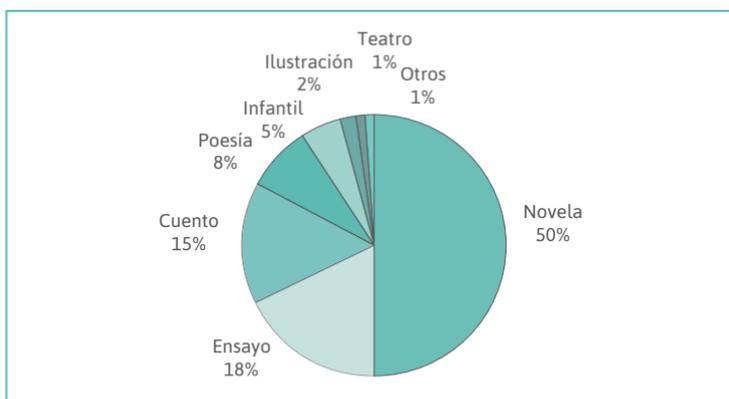
Ranking de autores por títulos traducidos



En cuanto al género más traducido (véase cuadro Infra), la disparidad de la novela respecto de otros géneros en el período anterior se ha matizado en éste. Para 2008-2012, si bien el género más traducido sigue siendo la novela (con

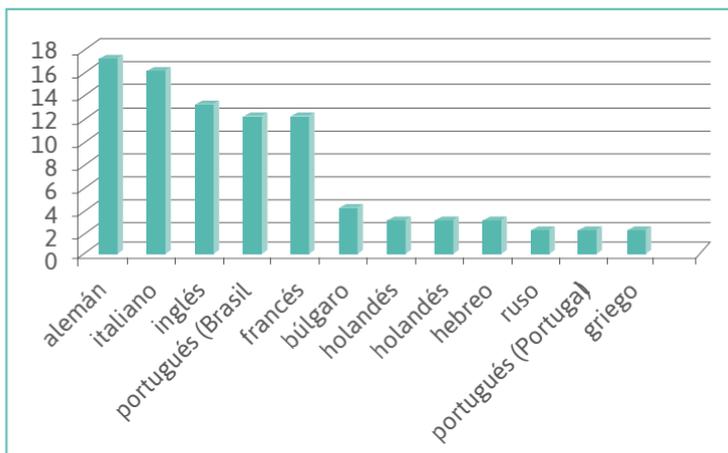
un 50%), se nota un incremento de traducción de ensayo (18%) y un ligero aumento del cuento (15%), debido en parte a la mayor publicación de antologías y recopilaciones.

Traducciones por género

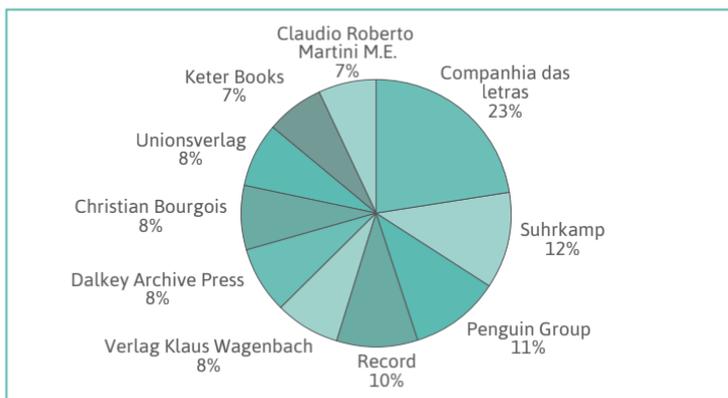


Con respecto a la lengua –y en concordancia con lo esperable dada la presencia de la Argentina como país invitado en la Feria del Libro de Frankfurt 2010– la más traductora es el alemán (lo que incluye casas editoriales con sedes en Alemania, Suiza y Austria), seguida muy de cerca por el italiano, el portugués de Brasil y el francés. En cualquier caso, llama la atención el peso del inglés (ubicado en tercer lugar), aunque inferimos que ello se debe, en parte al menos, a la constante traducción y reedición de la obra de Borges en Penguin Books en los últimos cinco años. Entre estas cinco lenguas principales se condensa el 70% de las traducciones, aunque aún resta un 30% de “otras lenguas”, 31 en total, que incluyen casos peculiares como el letón, el lituano, el armenio o el malayo.

Lenguas más traductoras (en porcentaje)



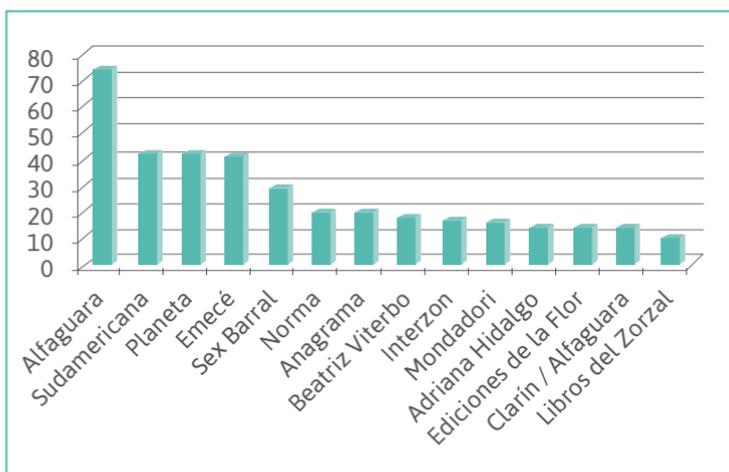
Editoriales compradoras



En tanto, las características del mercado vendedor han variado poco respecto del período anterior: los tres principales exportadores de derechos de traducción continúan siendo el Grupo Planeta, el Grupo Santillana y Bertelsmann-Mondadori (en ese orden); por otra parte,

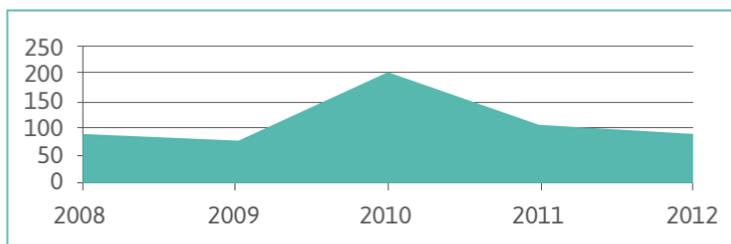
el sello más vendedor sigue siendo Alfaguara, con las licencias de la obra de Cortázar a la cabeza. Sin embargo, en este sentido es preciso destacar un desplazamiento respecto del período anterior: estas casas se reparten el 38% de las ventas, lo que deja un 60% de traducciones que se distribuyen entre actores pequeños y medianos con una larga y continuada política de sostenimiento de la traducción de sus autores (Beatriz Viterbo, Interzona, Adriana Hidalgo, Ediciones de la Flor), y el ingreso de Anagrama España (editando autores argentinos) como agente de peso en este proceso. Como en el período anterior, esto no implica que los grupos que más venden contabilicen el total del 40% de las ganancias: buena parte de los derechos de los autores más vendedores están en manos de agentes con sede en España, quienes gestionan o se reservan los derechos de traducción.

Ranking de sellos vendedores (en cantidad de licencias)



En términos de las ventas anuales, este período registra una marcada estabilidad, con un promedio de 92 licencias anuales y un momento de enorme impacto, en 2010 (coincidiendo con la Feria de Frankfurt), cuando se publicaron al menos 201 traducciones.

Progresión de licencias vendidas por año (2008-2012)



Por último, las cifras de los anticipos se mantienen estables respecto del período anterior; de allí que el total de licencias vendidas permita inferir ventas totales mínimas que oscilan entre 1.400.000 y 1.900.000 dólares para el período, es decir, un promedio de 330.000 dólares anuales, lo que representa un incremento respecto del período anterior, acorde con el aumento de licencias gestionadas.

Análisis detallado de tendencias y lectura comparativa entre períodos

Licencias y títulos:

De uno a otro período se verifican dos transformaciones importantes: en primer término, un aumento de licencias totales y en promedio. En efecto, en 7 años (2001-2007) se vendieron 641 licencias, en tanto, en los 5 años

posteriores (2008-2012) se vendieron 709. Asumiendo un promedio de 92 licencias vendidas por año en el primer caso (2001-2007) y de 142 licencias en el segundo (2008-2012), es posible afirmar que se vendió un promedio de 50 licencias más por año; lo cual representa un 35% de aumento de licencias vendidas.⁸³

Dicho aumento puede ser analizado desde diversas perspectivas: en cierta medida, está en relación con un fenómeno global de aumento de traducciones (y de posibilidades de traducción a otras lenguas) para el español, algo ya señalado en 2008 por Carmen Pinillas⁸⁴ y que parece haber continuado, al menos hasta el penúltimo año de este segundo período. Por otro lado, parece haber tenido un impacto central tanto la presencia de la Argentina como país invitado en Frankfurt (con especial impacto en la cantidad de traducciones publicadas en 2010) como la creación del Programa Sur que subsidiaba a la traducción (desde 2009 y continúa), algo que se reclamaba desde hacía largo tiempo.⁸⁵

No obstante, y de manera concomitante con lo anterior, se percibe cierta estabilidad de traducciones anuales, con una variación de aproximadamente +/-10 licencias anuales. Medido sólo en un período (2008-2012) esto estaría indicando el posicionamiento del libro de autor argentino como producto de extraducción, que encuentra intereses y lectores de manera estable. Ahora bien, si

83. En el próximo apartado analizaremos cualitativamente estos resultados.

84. Véase *Informe TyPA 2009*, pág. 38.

85. Véase el apartado acerca de las políticas públicas en este período.

lo comparamos con el período anterior (2001-2007) que mostraba un aumento sostenido en términos absolutos, notaremos sin embargo que, en términos relativos, la cantidad de licencias vendidas anualmente es mucho mayor. Todo lleva a pensar que, como ya comenzamos a esbozar en el estudio previo, el libro de autor argentino ya estaba recorriendo solo, sin demasiado apoyo, un camino cierto de difusión, pero que, al desarrollarse algunas políticas públicas y gestiones privadas especialmente orientadas ha permitido que se produjera, en especial en 2010, una mejoría, para luego mantener un lugar estable y más destacado respecto del período anterior que, en cualquier caso, es preciso sostener en el tiempo, más allá de la coyuntura favorable de 2010.

Autores y agentes:

En el período 2008-2012 se verifican algunas constantes previsible y ciertas variables curiosas. Por partes, entonces. En primer lugar, llama la atención la dispersión de títulos traducidos en relación con el período anterior. En el primer período se habían traducido 268 títulos para un total de 641 licencias; en el segundo se tradujeron 507 títulos para un total de 709 licencias.⁸⁶ A ello contribuyó de manera decidida el Programa Sur, que subvencionó el 50% de lo extraducido, dando espacio a las editoriales pequeñas y medianas, así como a autores clásicos y a jóvenes.⁸⁷

86. Es decir, en el primer período cada título se tradujo 4 veces en promedio; en el segundo, 1.4 veces promedio.

87. Claro que esta dispersión también tiene su componente no tan

Ahora bien, si observamos en detalle el ranking de autores, veremos que el primer lugar se mantiene constante, ocupado por la venta de licencias de la obra de Cortázar, a la que contribuyen tanto las licencias gestionadas para nuevas lenguas de sus obras más reconocidas (como *Rayuela* o *Bestiario*), como reediciones (en nuevas traducciones) y la edición de textos inéditos (los *Papeles inesperados*, publicados por Alfaguara en 2009, traducidos ya al italiano, portugués de Brasil y rumano). En este caso en particular y con respecto al período anterior (en el que Cortázar también ocupaba el primer puesto) se destacan las traducciones de textos primeros o algo más periféricos en su obra (*Los premios*; *Fantomas contra los vampiros multinacionales*, traducido al alemán en Austria; *Los autonautas de la cosmopista*, traducido al inglés en el Reino Unido, y al búlgaro) y la persistencia de traducciones a lenguas no centrales pero que están creando, cada vez más, un mercado propio: las de Europa del Este, con especial peso del rumano (la editorial Polirom publicó 6 títulos entre 2009 y 2011). Claro que también se percibe un renovado interés por su obra más clásica, desde antologías de cuentos hasta las múltiples traducciones de *Rayuela* (7 en total, que incluyen el ruso y el georgiano), datos que corroboran una tendencia iniciada en el período anterior. Más allá de eso, es posible notar cierta estabilización en las traducciones de esta obra, debida en buena medida a que ya ha llegado a más de 35 lenguas, incluidas el armenio y el chino, por ejemplo.

favorable, y ha sido criticada por editores locales y extranjeros, como veremos en el próximo apartado.

Entre uno y otro período, el segundo lugar es también sintomático: ocupado entre 2001 y 2007 por Guillermo Martínez (caso paradigmático de un autor de mediana edad, consagrado en virtud de haber sido ganador del Premio Planeta 2003, pero también de debido a su obra, sólida y consolidada, y a sus vínculos con el cine, y representado, además, por la agencia Balcells),⁸⁸ no obstante en el período 2008-2012 es ocupado por la obra de Jorge Luis Borges (con al menos 21 títulos y 38 licencias vendidas, sin contar las obras en colaboración con Bioy Casares y con María Kodama). El dato sorprende de manera particular, teniendo en cuenta que, en el período anterior, las traducciones de obras de este autor fueron muy menores, lo que –inferimos– pudo haber tenido que ver, entonces, con las numerosas traducciones de su obra producidas a fines de los años noventa, en virtud del centenario de su nacimiento en 1899. Una lectura detallada de las licencias vendidas muestra el peso de la publicación de la obra de Borges que ha encarado Penguin Books (en general, en antologías preparadas *ad hoc* por especialistas, tanto de ficción como de ensayo) y que corresponde a una cuarta parte del total. Este impacto en una lengua tan importante como el inglés refuerza, claro, el dato de que los autores que logran entrar en ese mercado suelen ser los consagrados en el propio, y también puede estar vinculada con el trabajo que ha llevado adelante su agente, Wiley. El peso de las traducciones de Borges también se verifica en la sostenida edición que en Brasil realiza Companhia das

88. Para un análisis detallado, véase Informe TyPA (2009: 66).

Letras, con trece traducciones en este período (a razón de tres por año). Los dos primeros puestos muestran, entonces, que el interés fundamental de los editores pasa por la obra de autores consagrados, a la que le dedican profundas y sostenidas inversiones.

En tanto, el tercer lugar lo ocupa la obra de Claudia Piñeiro, ganadora del Premio Clarín-Alfaguara 2005 por *Las viudas de los jueves*, y representada por la agencia Mertin. En este período, se vendieron 13 licencias de esa novela (que incluyen el serbio y el albanés) y, aunque con menor impacto, arrastró otras (*Elena Sabe*, *Las grietas de Jara*, *Betibú* e incluso su primer libro, reeditado, la novela *Tuya*). Cabe destacar que Piñeiro suele tener entre 2 y 3 traducciones en las lenguas principales (alemán, inglés, francés) en la misma editorial, lo que muestra su éxito efectivo de ventas en otros mercados. Con respecto al período anterior, donde el segundo lugar era ocupado por Guillermo Martínez y el tercero por Tomás Eloy Martínez, parece mantenerse la constante de un espacio preponderante para los autores contemporáneos de gran éxito de ventas en el país y, en buena medida, relacionados también con el mundo del cine.

En este “ranking” de autores más traducidos, cabe destacar la sostenida venta de licencias de la obra de Aira, la cual, aunque ha declinado entre un período y otro, se mantiene aun en un lugar de relevancia, en virtud además del ingreso de lenguas como el árabe, el griego y el húngaro, a los que se suma la renovada insistencia de sus traductores en francés (Christian Bourgois y Actes Sud) y en alemán (Ullstein). En este ranking se sostiene

y amplía la traducción de la obra de Piglia, en virtud de su posicionamiento como referente de la literatura argentina (y latinoamericana) a través del catálogo de Anagrama, y también del trabajo de su agente, Guillermo Schavelzon. Cabe destacar que el 50% de las traducciones de Piglia en este período corresponde a sus últimas obras, *Blanco nocturno* y *El último lector*, publicadas ambas por la editorial española.

Cabe, además, señalar otra “perlita”: el ingreso entre los diez primeros títulos de “El Matadero” de Esteban Echeverría, traducido al alemán, francés, italiano e inglés (entre otros). Incide aquí el Programa Sur, que brindó subsidios que alcanzaron al 50% de las traducciones de este relato fundante de la literatura argentina. Lo interesante es que este no parece ser un dato aislado en este período, sino constante: entre los autores traducidos (todos ellos con más de un título vendido, y con un promedio de 5 licencias) se cuentan obras de Roberto Arlt, Alfonsina Storni, Horacio Quiroga, Leopoldo Lugones, Juana M. Gorriti y Domingo F. Sarmiento, buena parte de ellas también subvencionadas por el Programa Sur. Si bien esto puede deberse también a que en su mayoría se trata de textos de dominio público, interesa llamar la atención sobre este segmento porque constituye una novedad respecto del período anterior y muestra que hay un nicho para estos textos clásicos, muchas veces desatendidos en el mercado local con respecto a la extraducción. Otro segmento relevante es el de lo que podríamos denominar los “clásicos” del siglo XX y que, con Cortázar y Borges a la cabeza del ranking, constituyen una de las

zonas privilegiadas por los editores extranjeros a la hora de comprar derechos, como lo muestran los datos relevados por nuestro equipo. Con nombres como los de Victoria Ocampo, Manuel Puig, Leopoldo Marechal, Rodolfo Walsh, Juan José Saer, Olga Orozco, Macedonio Fernández o Antonio Di Benedetto (entre otros) abarcan el 22% del total de licencias vendidas en el segundo período.

Por último, tiene impacto cierto la presencia de voces nuevas o más contemporáneas (Lucía Puenzo, Sergio Bizzio, Pola Oloixarac en el segundo período), en una elección que se mantiene constante desde el lapso anterior y que muestra también el interés de los editores por publicar voces contemporáneas, en elecciones muchas veces apoyadas en los vínculos del autor con otras artes como el cine (caso Puenzo), premios y polémicas (Bizzio), con cierto éxito de ventas en el mercado local (Oloixarac).

Una línea final para llamar la atención acerca del papel de los agentes en este “ranking” de autores más vendidos –excluyendo los clásicos, claro, cuyos derechos están libres–. De los autores con más de siete licencias vendidas (24 en total), el 78% está representada por un agente (Schavelzon, Balcells, Casanovas, Wiley para Borges, y Mertin entre los más importantes). Volveremos sobre la cuestión de los agentes en el próximo apartado; aquí queremos adelantar que esta alta incidencia parece deberse a dimensiones complementarias: el trabajo sostenido del agente y su red de contactos; autores que, luego de un éxito inicial, son captados por un agente que los trabaja ya con esa plataforma; el interés propio

del autor de ser representado y su conciencia acerca de la importancia de la traducción de su obra.

Géneros:

Como en el período anterior, en términos absolutos el género más traducido es la novela, seguido a cierta distancia por el ensayo y el cuento (en ese orden). Ahora bien, en términos relativos la disparidad cambia. Si en 2001-2007 la novela representaba el 70% de las traducciones, el cuento 12.46% y el ensayo 10.41%, en el período 2008-2012 la novela representa el 51%, el ensayo el 18.3% y el cuento el 14.7%. ¿A qué se debe esta transformación?

Las variables son numerosas: por un lado, el peso de las traducciones de los textos de Borges, entre las cuales sus ensayos ocupan un lugar importante (el 40%). Por otro, el desempeño de editoriales específicamente dedicadas a publicar ensayo (interés general, en buena medida) como Libros del Zorzal, Marea y Siglo XXI. En ellas –y en una tendencia que se mantiene respecto del período anterior– el peso del libro de ensayo-interés general, que aborda desde divulgación, didáctica y educación hasta textos históricos o biográficos de personajes paradigmáticos (*De Ernesto al Che*, de Carlos Ferrer, publicado por Marea y con 6 traducciones en este período es un buen ejemplo). Cabe destacar que esto se enmarca en una tendencia global de publicación y extraducción de libros catalogados como “Ciencias Sociales”, donde la educación y los trabajos de divulgación ocupan los lugares principales. A esto se suma el sostenido trabajo

de promoción del catálogo propio en el exterior por parte de estas editoriales pequeñas y medianas, que participan en ferias, renuevan sus contactos, gestionan y promueven la extraducción de sus textos, y trabajan con agentes y subagentes (recordemos aquí el peso del trabajo de Mónica Herrero en relación con Brasil).

En este mismo sentido, no obstante su ajustado margen en términos absolutos, en términos relativos ocupa un lugar interesante la traducción de poesía, que ha aumentado 7 veces respecto del período anterior. En efecto, si en 2001-2007 la poesía ocupaba el quinto lugar, con el 0.71% de las traducciones, en 2008-2012 ocupa el cuarto puesto, con el 7.5%. Este aumento cuestiona la difundida creencia de que la poesía no circula, no vende o no se traduce, y refuerza la tendencia a observar la producción local también en términos de sus poetas. Sin embargo, al observar con más detalle la información relevada, es evidente que lo que se traduce de forma mayoritaria es la poesía de autores consagrados (Jorge L. Borges, Juan Gelman, Olga Orozco, Juan L. Ortiz, Alejandra Pizarnik, Alfonsina Storni, con especial énfasis en el primero y la última), aunque esto no resulta excluyente, ya que el diversificado arco tiene espacio también para la obra de contemporáneos como Tamara Kamenszain, Arturo Carrera y Luis Benítez, por ejemplo. En tanto, la poesía joven circula mayormente en antologías, entre las que se destaca la *Antología de la nueva poesía argentina* preparada por Timo Berger y Gustavo López para Christin Lux (Alemania), publicada en 2010.

Por último, en términos relativos se nota un pequeño

aumento de la extraducción de libros infantiles (un punto aproximadamente), y el ingreso de nuevos actores: editoriales pequeñas como Iamiqué o Pequeño Editor, que gestionan de manera activa la extraducción de sus textos, tanto por medio de la participación en ferias internacionales como utilizando los formatos electrónicos disponibles (blogs, Facebook, Twitter y demás) e incluso comenzando algunas gestiones con agentes. Esto se enmarca en una tendencia global del libro infantil, caracterizada como de “internacionalización” y que ya ha impactado en la traducción en otros mercados, en especial europeos; todo indica que se sostendrá en el tiempo, de allí la importancia de observar con detenimiento y apoyar este sector.⁸⁹

Editoriales vendedoras:

Como ya señalamos en la introducción general a este apartado, la tendencia se mantiene respecto del período anterior, con Planeta, Santillana y Bertelsman a la cabeza (y en ese orden). Ello también se debe a la cantidad de sellos que reúnen estos grupos (Planeta, por ejemplo, tiene 4 sellos entre los primeros lugares: Planeta, Seix Barral, Emecé y Destino), y al peso, todavía muy mayoritario, de la extraducción de ficción, con las obras de Cortázar (Alfaguara) y Borges (Emecé-Destino) en primer lugar.

No obstante, en términos relativos es preciso volver sobre (y subrayar) la importancia del mercado descenso

⁸⁹. Véanse los informes *Los derechos de autor en el mercado editorial italiano 2010* (2011) y *La traducción editorial en España* (2008).

de la concentración de la extraducción: en el primer período estos tres grupos centralizaban el 70% de las ventas; en el segundo, el 50%. Este descenso de veinte puntos tiene su correlato en la mucho mayor dispersión de editoriales vendedoras de derechos (con el ingreso decidido de pequeños sellos) y de títulos traducidos, como ya señalamos en el segundo apartado. Además, esto se relaciona con una mayor participación de editores pequeños en el mercado de la extraducción, o al menos con cierta curiosidad por el tema, que TyPA en buena medida contribuyó a instalar a partir de acciones continuadas y que además se expandió con motivo de la participación en Frankfurt 2010. Sirve como índice la participación de estos pequeños sellos en actividades de formación específica (las charlas y talleres sobre derechos de autor y extraducción organizadas por Opción Libros, la CAL y TyPA en 2010, 2011 y 2012 son buenos ejemplos), y el renovado interés en contactar editores internacionales, ya sea en el Salón de Derechos organizado por TyPA y la Fundación El Libro en la Feria del Libro de Buenos Aires, como en misiones comerciales específicas, de la cual es buena muestra aquella que se organizó a San Pablo en 2009.⁹⁰

90. Se trató de una misión comercial co-organizada por la Dirección de Industrias Culturales de la Secretaría de Cultura de la Nación, con el Consulado General y Centro de Promoción Comercial en San Pablo, y la Dirección de Promoción de Exportaciones de la Cancillería Argentina, y que reunió a 26 empresas editoriales argentinas con sus pares de Brasil (40 editores en total) durante dos días. De todos modos, es preciso llamar la atención sobre este punto y este mercado, que analizamos en mayor detalle en nuestro informe anterior. No olvidemos que la Argentina no participa de manera

En este marco, ocupa un lugar de relevancia la participación sostenida de editoriales pequeñas y medianas que, desde hace al menos una década, prestan especial atención a la extraducción de sus autores: Beatriz Viterbo, Adriana Hidalgo, Ediciones de la Flor, Libros del Zorzal se encuentran entre los primeros diez puestos; entre las cuatro contabilizan el 10% de las licencias vendidas. (Volveremos enseguida sobre este punto.)

Otras dimensiones a tener en cuenta :

En este contexto, otros factores adquieren preponderancia a la hora de analizar cuantitativamente las extraducciones. En primer lugar, los traductores. Si bien los datos no son completamente exhaustivos, sí es posible afirmar que, de un período a otro, el lugar del traductor en los libros mismos ha cambiado. Ahora es más habitual encontrar esta información, en algunos casos ubicada inmediatamente luego del nombre del autor. Este relevamiento muestra algo que ya se sospechaba: el rol del traductor como facilitador cultural y de interacción entre lenguas; el vínculo sostenido entre traductores, casas editoriales y autores (es habitual ver que un mismo traductor hace varios trabajos distintos para la misma editorial, o bien que es “el” traductor de un autor en especial, como Suzanne Jill Levine de Puig al inglés para Dalkey Archives o Tommaso Scarano de Borges al italiano para Adelphi.) Además, las encuestas en profundidad

activa en las bienales del libro de Brasil (San Pablo/Río) y no cuenta con un stand permanente en ellas. Esta es sólo una de las muestras de lo que queda por hacer en relación con el proceso de extraducción hacia ese importante mercado.

mostraron el renovado interés de los editores por contactar traductores para informarlos acerca de sus obras, y el rol de los traductores a la hora de sugerir autores, buscar editoriales, conseguir subsidios...⁹¹

Otra vertiente importante, que continúa una tendencia ya marcada en el período anterior, es la asociación entre premios literarios y traducciones. Se destacan los casos de Claudia Piñeiro (ganadora del Premio Clarín-Alfaguara en 2005 y traducida a doce lenguas en el período 2008-2012); Ariel Mangus (ganador del Premio La otra orilla 2007 por *Un chino en bicicleta*, traducida a cinco lenguas en el mismo período); o de Carlos Busqued (finalista al Premio Anagrama 2008 por *Bajo este sol tremendo*).

Por último, se destaca el rol de Anagrama como mediadora de textos de autores de ficción en lengua castellana para otras lenguas. En este período, Anagrama ocupa el quinto lugar en el ranking de editoriales vendedoras (junto con Norma, perteneciente al grupo Carvajal con sede central en Colombia) con la extraducción de títulos de Piglia, Pauls, Caparrós, Kohan y Busqued. Este desempeño forma parte de un proyecto constante por parte de la editorial española y de su director, Jorge Herralde, que incluye la edición de los principales títulos en los mercados locales (proceso que comenzó en Argentina en 2002) y una distribución adecuada al menos en los mercados latinoamericanos más importantes

91. Es el caso de buena parte de la obra de María Rosa Lojo (comunicación personal, agosto de 2012) y Angela Pradelli (comunicación personal, agosto de 2012), por ejemplo.

(Argentina y México). No obstante, es preciso recordar que en 2010 Anagrama inició su proceso de incorporación a Giacomo Feltrinelli Editore (el tercer grupo editorial de Italia), que en cinco años alcanzará el 49% del paquete accionario.⁹² Si bien Herralde mantendrá el control de Anagrama durante el primer lustro, luego éste será cedido a la editorial italiana. De allí que este “efecto Anagrama” en relación con autores latinoamericanos en general y extraducción de libros de autor argentino en particular deba ser minuciosamente observado de aquí en más, para constatar su continuidad o sus posibles cambios.

El proceso de venta: un análisis cualitativo

Las entrevistas en profundidad a editores, agentes y autores muestran cierta atención hacia la venta de derechos, en especial en los dos últimos actores. No obstante, la percepción respecto de la importancia de vender derechos a otras lenguas, gestionar dichas ventas, o acerca del impacto de la extraducción en las cuentas efectivas de cada editorial ha variado poco. Incluso luego de Frankfurt 2010 son muy escasas las editoriales que cuentan con un departamento de venta de derechos o con una persona que se encargue puntualmente de hacerlo, más allá de las cuestiones específicamente administrativas. La línea continúa lo ya señalado en el estudio anterior:

92. “Feltrinelli heredará Anagrama”, *El País*, 23 de diciembre de 2010; “Jorge Herralde inicia el proceso de venta de la editorial Anagrama”, *Diario ABC*, 24 de diciembre de 2010. Véase también la entrevista publicada en revista *Ñ* de Clarín: “Jorge Herralde. ‘Puedo defender cada uno de los libros que edité’”, 29 de septiembre de 2011.

la certeza de que el libro de autor argentino no vende o vende poco (mucho más enfatizada en caso de libros de ensayo); que no vale la pena dedicarse específicamente a ello (o que el catálogo no se presta, por el tipo de libro o por la cantidad de títulos para hacerlo); que es mucho mejor apoyarse en agentes y/o scouts, dedicados específicamente a armar una red de contactos que, de otro modo, parece muy costoso conseguir.

En líneas generales y según lo que refieren los distintos editores, el proceso sigue siendo reactivo: llega el pedido del exterior (por parte de un editor o a veces de un agente), se envían los materiales y, pasado un tiempo, se averigua la decisión final. En buena parte de los casos los editores mencionan gestiones realizadas por traductores, otros editores o el autor mismo, que indirectamente llegan a la editorial. En algunos de esos casos (en especial, cuando están los propios autores involucrados) los editores ceden el anticipo o bien los derechos al autor en cuestión.

Claro que hay editores para quienes la venta de derechos es una prioridad, tanto por la actividad en sí como por el posicionamiento del propio catálogo, o bien por la posibilidad de mostrarse como editorial para así poder adquirir a su vez, y también de brindar al autor un servicio (y captarlo de esa manera). De modo sintomático, quienes persisten en esta perspectiva son editoriales medianas y pequeñas, de largo tiempo en el mercado (Adriana Hidalgo, Del Zorzal, De la Flor, Beatriz Viterbo, Interzona entre otras), todas las cuales participaron activamente en iniciativas cooperativistas, en distintos

momentos (caso Letras Argentinas) y que continúan sus esfuerzos de extraducción por distintas vías. No por azar varias de ellas se encuentran entre las diez editoriales más vendedoras.

Otra dimensión a tener en cuenta es la de editoriales pequeñas que cuentan con una infraestructura mínima pero que, a fuerza de certeza en sus catálogos (el caso de la venta de los cuentos de Mariani al italiano, por ejemplo), o bien llevados por el éxito de uno de sus títulos (es el caso de *Las teorías salvajes* de Pola Oloixarac, publicado por Entropía) exhiben el resto. En las entrevistas en profundidad, el reclamo generalizado entre estas editoriales es el de una mayor formación (talleres, charlas, conferencias varias sobre extraducción, derechos y temas relacionados) así como el apoyo institucional y económico para participar de ferias internacionales y misiones comerciales, eventos a todas luces inalcanzables para los editores más pequeños.

Más allá de ello y en líneas generales, los problemas mencionados en el estudio anterior persisten: con un proceso mayormente reactivo, que muchas veces depende de un seguimiento adecuado para llegar a buen puerto –y que el editor, inmerso en el día a día de la actividad editorial total, no puede hacer de manera sistemática–, sufren en especial las instancias de concreción de las ventas en sí (más allá del interés inicial, cuya génesis suele ser compleja). En lugar de darle mayor envergadura a la venta de derechos en cada editorial, los editores muchas veces suelen dejar en manos de agentes o subagentes por región la gestión de sus

catálogos, dato a tener en cuenta en la medida en que la mayor parte de los libros extraducidos en el período 2008-2012 fue gestionada por agentes con sede en España o Alemania.

Cabe volver a pensar entonces qué tipo de políticas culturales se buscan, qué rol cumple el Estado en este ámbito, qué vínculo tiene el editor con sus libros en otras lenguas y dónde se decide qué y cómo se lee lo argentino y/o latinoamericano.

Los agentes literarios

En primer término, en estos proceso de extraducción que estamos analizando, el agente literario cumple un rol específico y destacado en la estructuración de políticas editoriales en lengua castellana, así como en la internacionalización de sus autores, pero y esto es lo fundamental lo hace replicando el esquema de prevalencia del mundo editorial español frente al latinoamericano y cubriendo (al menos en las dos últimas décadas) los espacios que los mismos editores han ido dejando vacantes. Dicho esto, también sostenemos que la función del agente literario se encuentra en un proceso de transformación acelerada, como respuesta a la crisis que afecta a una parte del sector, pero también al impacto de nuevas tecnologías (en especial, el e-book). En el ámbito local, poco ha variado de un período a otro en relación con los agentes. Balcells, Mertin, Schavelzon y, en menor medida, Kerrigan y Casanovas (así como emprendimientos recientes en Alemania, con M. Strobel y M. Gaeb) continúan centralizando la

venta de derechos desde España o Alemania, procesando qué se lee y cómo de los autores argentinos, y centralizando la red de contactos con editores extranjeros.⁹³

Ocurre que España, más allá de la crisis, aún es vista como cabeza de toda una lengua; por eso es que los editores extranjeros busquen en agentes allí radicados sus recomendaciones y novedades. Por otro lado, el alto grado de profesionalización del agente en cuanto a participación en ferias, procesamiento de información, producción de materiales y rapidez de respuesta facilita enormemente el trabajo cotidiano del editor, de allí que se configuren como interlocutores privilegiados. A ello se suma una activa política cultural española respecto de la lengua castellana, con el Instituto Cervantes a la cabeza (con sedes en más de setenta países y acuerdos

93. Es preciso notar que, según datos de la ADAL (Asociación de Agentes Literarios de España, fundada en 2006, que reúne al menos a veinte agencias con sede en la Península), en España la representación de autores tiene su origen “en la década de los cincuenta, [cuando] se fundaron las tres primeras agencias literarias [Balcells, ACER e International Editors]. Desde entonces, éstas han ido surgiendo de forma paralela al crecimiento de la explotación de derechos, al de las traducciones y al de la expansión editorial. En la década de los ochenta, nacieron siete nuevas agencias [entre ellas, Ute Korner, Mercedes Casanovas y Antonia Kerrigan]; en la década de los noventa, seis [entre ellas, Guillermo Schavelzon en la Argentina, que se trasladó a Barcelona en 2004; Mónica Martín y Anne Marie Vallat (MV)] y entre los años 2000 y 2010, se crearon otras trece agencias”, con bastante menos incidencia por el momento en venta e internacionalización de autores. Además, según datos de la misma asociación, “durante el año 2009, las agencias literarias generaron negocio por valor de 90.763.000 €”, representaron a 1573 autores y a 547 sellos editoriales y sostuvieron (en forma directa) 250 puestos de trabajo.

específicos de enseñanza de la lengua con potencias mundiales como Brasil, por ejemplo).⁹⁴

No obstante, dos casos parecen estar comenzando a abrir otras vías. En principio, al trabajo pionero de Mónica Herrero, una de las especialistas en temas de derechos de autor en el país, focalizada asimismo en la venta de derechos de Brasil, se suma, desde 2008, el ingreso en el ámbito local de nueva agente, Irène Barki, con un catálogo de más de treinta autores, y que ya ha conseguido varias traducciones. No obstante, mucho queda por hacer, ya que ninguna de estas agentes recibe apoyos institucionales para participar en ferias, por ejemplo (apoyo que sí suelen recibir autores y editores independientes, en distinta medida). A la hora de pensar políticas culturales, esta debería ser una de las zonas a rever con mayor urgencia.

94. Nos referimos a la Ley 11.161 de Obligatoriedad de la Enseñanza de la Lengua Española en Brasil, que entró en vigencia en 2010.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Si al comienzo de nuestro primer estudio (2001-2007) nos preguntábamos qué lugar ocupaba el libro de autor argentino de ficción y ensayo en las traducciones internacionales, y conseguíamos contestar, no sin cierta sorpresa, que el espacio era destacable y lo sería aun más con políticas de promoción adecuadas, al cerrar este segundo artículo (2008-2012) la situación se ha profundizado en diversas direcciones, algunas más prometedoras que otras.

En efecto, de a poco y en virtud de esfuerzos segmentados (muchas veces, de entidades privadas o reuniones cooperativas), los libros de autor argentino ya habían comenzado a recorrer un importante camino de extraducción, el cual se vio francamente promovido por políticas públicas (Programa Sur del Ministerio de relaciones exteriores y culto de la República Argentina y diversos proyectos de Opción Libros, el Ministerio de Comercio Exterior del Gobierno de la Ciudad, la Fundación el Libro, la CAL y la CAP) y privadas (entre las que se destaca el Programa Letras de Fundación TyPA y sus acuerdos de cooperación con otras instituciones locales y extranjeras).

Como lo muestra nuestro relevamiento desplegado en la Segunda Parte de este ensayo, la extraducción del libro de autor argentino aumentó un 35% respecto del período 2001-2007, con un pico en 2010. Entendemos que la variedad, amplitud y persistencia de acciones vinculadas con la promoción de nuestros libros son centrales en este desarrollo. El relevamiento que aquí proponemos muestra que se ha comenzado a recorrer un extenso camino, pero que es imperativo que las acciones que lo organizan se mantengan en el largo plazo y tengan continuidad efectiva y simbólica.

Más allá de la “vidriera” de Frankfurt 2010, lo que resta advertir es si se trata de un verdadero cambio de rumbo o, en su defecto, si estamos ante un momento de clímax antes de que el interés se disperse hacia otros sectores. En ese sentido, la perspectiva no es del todo clara y los datos que surgen de las entrevistas en profundidad con editores no permiten alentar expectativas desmedidas. Más allá de las instancias de promoción mencionadas y de los datos efectivos recopilados, la extraducción continúa siendo un tema menor en buena parte del mundo editorial local, y su importancia aún es puesta en duda por varios de sus actores principales. Esto se agudiza aun más cuando se sale de la ficción y se interroga acerca de otros géneros: la noción de que “es muy difícil vender ensayo” aparece en todos los entrevistados como una suerte de ley sin mayor cuestionamiento. De allí que entendemos que es preciso ampliar las políticas públicas y privadas, incluyendo además espacios específicos de capacitación

para el editor local, en un camino que ya comenzó a abrirse en las Jornadas Profesionales de la Feria del Libro y las charlas-taller dictadas en la Cámara Argentina del Libro en 2011 (organizadas junto a Fundación TyPA y Opción Libros).

Con respecto al informe anterior, volvemos a subrayar las propuestas ya planteadas: la conformación de un *networking* internacional, el énfasis en el desarrollo de acciones de capacitación específicas, la necesidad de un trabajo profesional respecto de la visibilidad del libro de autor argentino en ámbitos internacionales y la información disponible para el editor extranjero (dimensión en la cual tiene injerencia directa el nuevo proyecto *Books from Argentina* por ejemplo). A ello se suma la necesidad de una serie de políticas internas específicas hacia el mundo editorial local, así como el llamado de atención respecto de dos zonas sistemáticamente desatendidas (y cuya situación no ha mejorado de manera significativa entre un período y el otro): el trabajo y el apoyo a agentes literarios locales, por un lado, el desarrollo continuado y ampliado de informes y relevamientos de datos específicos, que permitan pensar políticas públicas y privadas a largo plazo.⁹⁵

En síntesis: entre uno y otro período la extraducción ha comenzado a cobrar cierta visibilidad e impulso, pero mucho queda aún por hacer, profundizar, desmitificar y reencauzar. Es el objetivo de este informe contribuir, mediante la generación de un mapa de extraducciones

95. Véase Informe TyPA 2009, en especial "Síntesis FODA" y "Anexo I: Propuestas".

y un estado de la cuestión, a generar políticas a largo plazo, que impulsen la traducción del libro de autor argentino, algo que, estamos convencidos, redundará en un enorme beneficio –simbólico, pero también efectivo– para nuestra cultura toda.

Bibliografía

Libros, artículos y conferencias

- Adamo, Gabriela (comp.), *La traducción literaria en América Latina*, Buenos Aires, Paidós-Fundación TyPA, 2012.
- Añón, Valeria, “Escritores, editores y agentes: acerca de políticas editoriales transatlánticas en el mercado editorial reciente en lengua castellana”, ponencia en el II Congreso Internacional Literatura y Cultura Española Contemporáneas, La Plata, UNLP, 3. 4 y 5 de octubre de 2011.
- Ardao, Arturo, “Génesis de la idea y el nombre de América Latina” en *América Latina y la Latinidad*, México, UNAM-CIALC, 1993.
- Casanova, Pascale, *La república mundial de las letras*, Barcelona, Anagrama, 2001.
- De Diego, José Luis (ed.), *La edición de libros en la Argentina*, Buenos Aires, FCE, 2006.
- De Sagastizábal, Leandro y Fernando Esteves Fros (comps.) *El mundo de la edición de libros*. Buenos Aires, Paidós, 2002.
- De Diego, José Luis, “Sobre Premios literarios, editoriales y mercado”, ponencia en el VIII Congreso Orbis Tertius, La Plata, UNLP, 8 de mayo de 2012.
- Epstein, Jason, *La industria del libro*, Barcelona, Anagrama, 2002.
- Escalante Gonzalbo, Fernando, *A la sombra de los libros. Lectura, mercado y vida pública*, México, FCE, 2007.

- Espósito, Fabio, "Seix Barral y el boom de la nueva narrativa hispanoamericana", en *Revista Orbis Tertius*, Dossier especial: Políticas editoriales: entre España y Argentina. La Plata, Universidad Nacional de la Plata, Centro de Teoría y Crítica Orbis Tertius, 2009, número 15, pág. 25.
- Fuentes, Carlos, *El Territorio de la Mancha*, México, Alaguara, 1998.
- Garramuño, Florencia, "La literatura y sus fronteras" en, en Gabriela Adamo (comp.), *La traducción literaria en América Latina*, op.cit., págs. 166-176.
- González Marín, Luis, "La política de apoyo a la traducción literaria", en *Hieronimus Complutensis*, revista del Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores de la UCM, Madrid, núm. 9-10, págs. 79-81.
- Harari, Pablo, "La edición independiente en América Latina: un factor cultural en peligro", en *Actas del Primer Encuentro de Editores Independientes de América Latina*, Eduardo Valenzuela (editor), París, OEL, 2000.
- Nadal, Jordi y Paco García, *Libros o velocidad. Reflexiones sobre el oficio editorial*, México, FCE; 2005.
- Orensanz, Lucrecia, "La traducción literaria en México", en Gabriela Adamo (comp.), *La traducción literaria en América Latina*, op.cit., págs. 141-161.
- Ortiz, Renato, *Mundialización y cultura*, Buenos Aires, Alianza, 1997.
- Post, Chad, *The Three Percent Problem*, Rochester, Open Letter, 2011.

Sapiro, Gisèle, “Mundialización y producción cultural: el caso del mercado del libro y la traducción”, dictada en el I Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 31 de octubre de 2012.

Schiffrin, André, *El dinero y las palabras*, Barcelona, Península, 2011.

Sorá, Gustavo, “La feria de Frankfurt, Argentina y las políticas culturales de Peter Weidhass”, ponencia presentada en el I Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 31 de octubre y 1 y 2 de noviembre de 2012.

Yúdice, George, *El recurso de la cultura*, Buenos Aires, Gedisa, 2003.

Weinberg, Gregorio, *El libro en la cultura latinoamericana*, México, Juan Pablos editor, 2010.

Informes y publicaciones periódicas

Adamo, Gabriela, Valeria Añón y Laura Wulliczer, *La extraducción en la Argentina. Venta de derechos de autor para otras lenguas*, Buenos Aires, Ministerio de Desarrollo Económico de la Ciudad de Buenos Aires y Fundación TyPA, 2009.

Allen, Esther (ed.), *To be translated or not to be. Informe PEN/IRL*, Barcelona, Institut Ramon Llull, 2007.

Brazilian Publishers, <http://www.brazilianpublishers.com.br/o-que-e>.

Cámara Argentina del Libro y Cedem, *Producción Editorial Argentina. Un análisis en base a los datos del ISBN*,

- Buenos Aires, CAL-Cedem (Gob. Ciudad de Buenos Aires), 2011.
- Cámara Argentina del Libro, *Informe estadístico de producción del libro. Año 2012*, Buenos Aires, CAL, 2012.
- Cámara Chilena del Libro, *ISBN. Informe estadístico 2012*, Santiago de Chile, marzo de 2013.
- Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem), *Indicadores 2012-2013*, México, Caniem, 2013.
- Carmona Fernández, Noelia, *Estudio de mercado del sector editorial en México*, México, ICEX (Instituto Español de Comercio Exterior; Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en México), 2010.
- CERLALC/GIE, *Informe El espacio iberoamericano del libro 2010*, San Pablo, 2010; accesible en http://www.cerlalc.org/files/tabinterno/bddf10_Espacio_2010.pdf.
- CERLALC/GIE, *Informe El espacio iberoamericano del libro 2012*, Bogotá, 2012; accesible en http://www.cerlalc.org/files/tabinterno/bddf12_Espacio_2012.pdf.
- CERLALC/UNESCO, *El libro en cifras. Boletín estadístico del libro en Iberoamérica*, 02, diciembre de 2012, vol. I, Bogotá.
- Federación de Gremios de Editores de España, *Informe sobre el sector editorial español. Año 2011*, Madrid, 2012.
- Feria del Libro de Frankfurt, <http://www.buchmesse.de/en/fbf/>
- Instituto Cervantes y British Council, *Word for Word/ Palabra por palabra*, Barcelona, Santillana, 2012.

- Instituto Cervantes, Plan de Acción Cultural 2011, disponible en <http://www.cervantes.es/imagenes/File/cultura/Plan%20Accion%20Cultural%20IC%202011.pdf>
- Institut Ramon Llull, *¿Qué hacemos en Frankfurt?*, Barcelona, IRL, 2007.
- Juega Cuesta, Juan José, "El sector editorial mexicano", Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de A Coruña, 2011.
- Observatorio de Industrias Creativas, *Anuario 2010*, Buenos Aires, Ministerio de Desarrollo Económico/ Dirección de Industrias Creativas y Comercio Exterior, 2011.
- UNESCO, "Measuring Translations: What For?" *Debate Summary*, París, 2007.
- VVAA, Informe *Literature Across Frontiers (LAF)*, Gran Bretaña, 2006.
- VVAA, *La traducción editorial en España*, Centro de Documentación del Libro y la Lectura, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, Ministerio de Cultura, España, 2008.
- VVAA, *Los derechos de autor en el mercado editorial italiano 2010*, Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Milán, 2011.
- Wischenbart, Rüdiger *et al*, *Diversity Report 2010*, Viena, 2010.
- Wischenbart, Rüdiger, *Global Publishing Market*, Viena, 2012.

Páginas web

Biblioteca Nacional del Brasil: www.bn.br

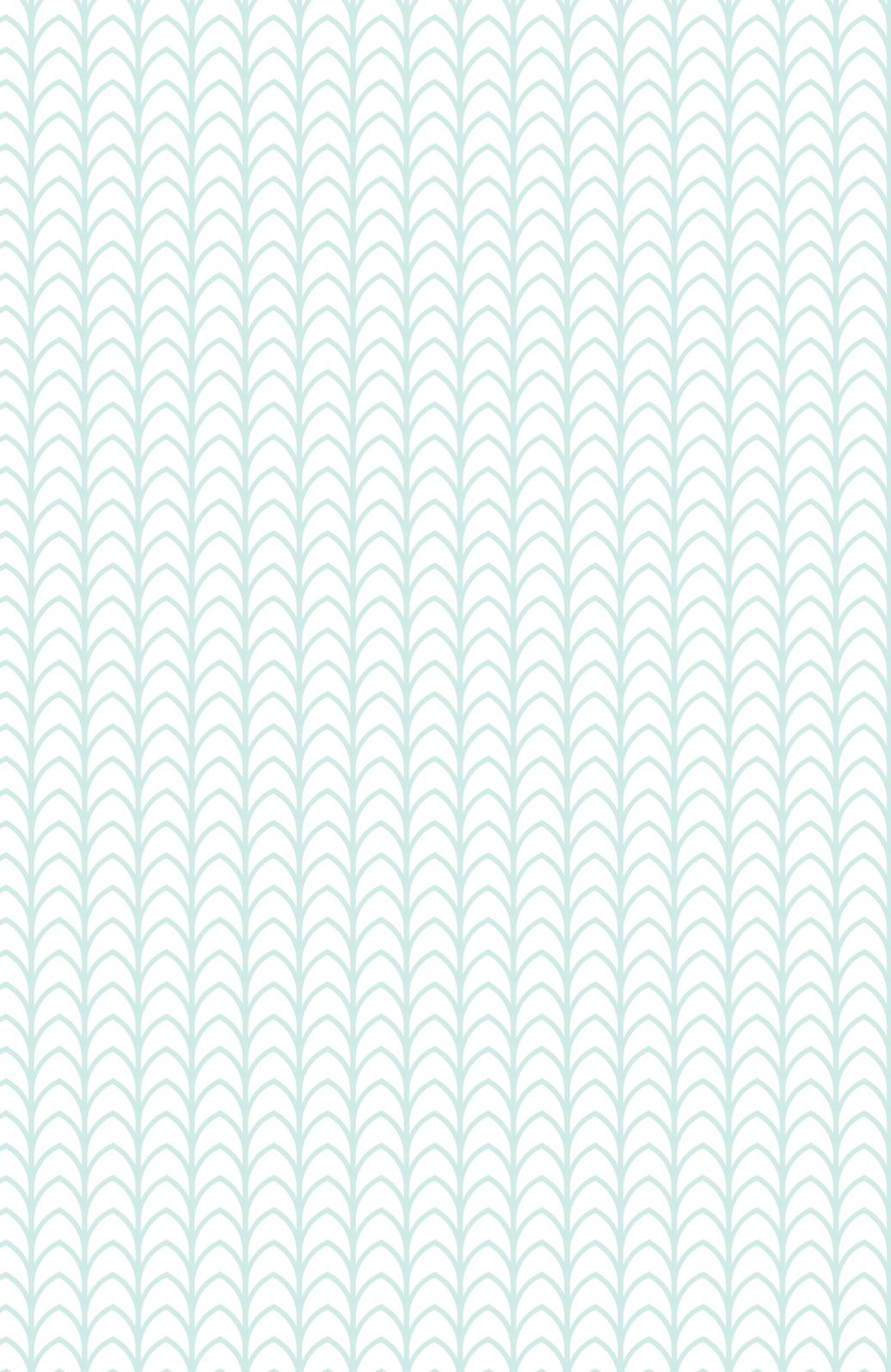
Books Without Borders: gwbookswithoutborders.com
Bureau International de l' Edition française (BIEF):
www.bief.org
Cámara Argentina del Libro (CAL): www.editores.org.ar
Cámara Argentina de Publicaciones (CAP):
www.publicaciones.org.ar
Cámara Brasileña del Libro (CBL): www.cbl.gov.br
Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile,
[http://www.fondosdecultura.gob.cl/fondos/
fondo-del-libro-y-la-lectura/programas/](http://www.fondosdecultura.gob.cl/fondos/fondo-del-libro-y-la-lectura/programas/)
Club de Traductores Literarios de Buenos Aires:
www.clubdetraductoresliterariosdebaires.blogspot.com.ar
Diversity Report 2010: www.wischenbart.com/translation
Deustcher Übersetzerfonds (DÜf):
www.uebersetzerfonds.de
Dirección de Promoción de Exportaciones de Chile,
<http://rc.prochile.gob.cl/actividades>
University of Rochester, *Three Percent*:
<http://www.rochester.edu/College/translation/threepersent/>
Editorial Teseo: www.editorialteseo.com
Feria del Libro de Frankfurt (Frankfurt Buchmesse):
www.buchmesse.de
Feria del Libro de Guadalajara (FIL): www.fil.com.mx
Feria del Libro de Londres (London Bookfair):
www.londonbookfair.co.uk
Fundación El Libro: www.el-libro.org.ar
Fundación TyPA: www.typa.org.ar
Gobierno de Brasil: www.brasil.gov.br
Institut Ramon Llull: www.llull.cat
Instituto Goethe: www.goethe.de

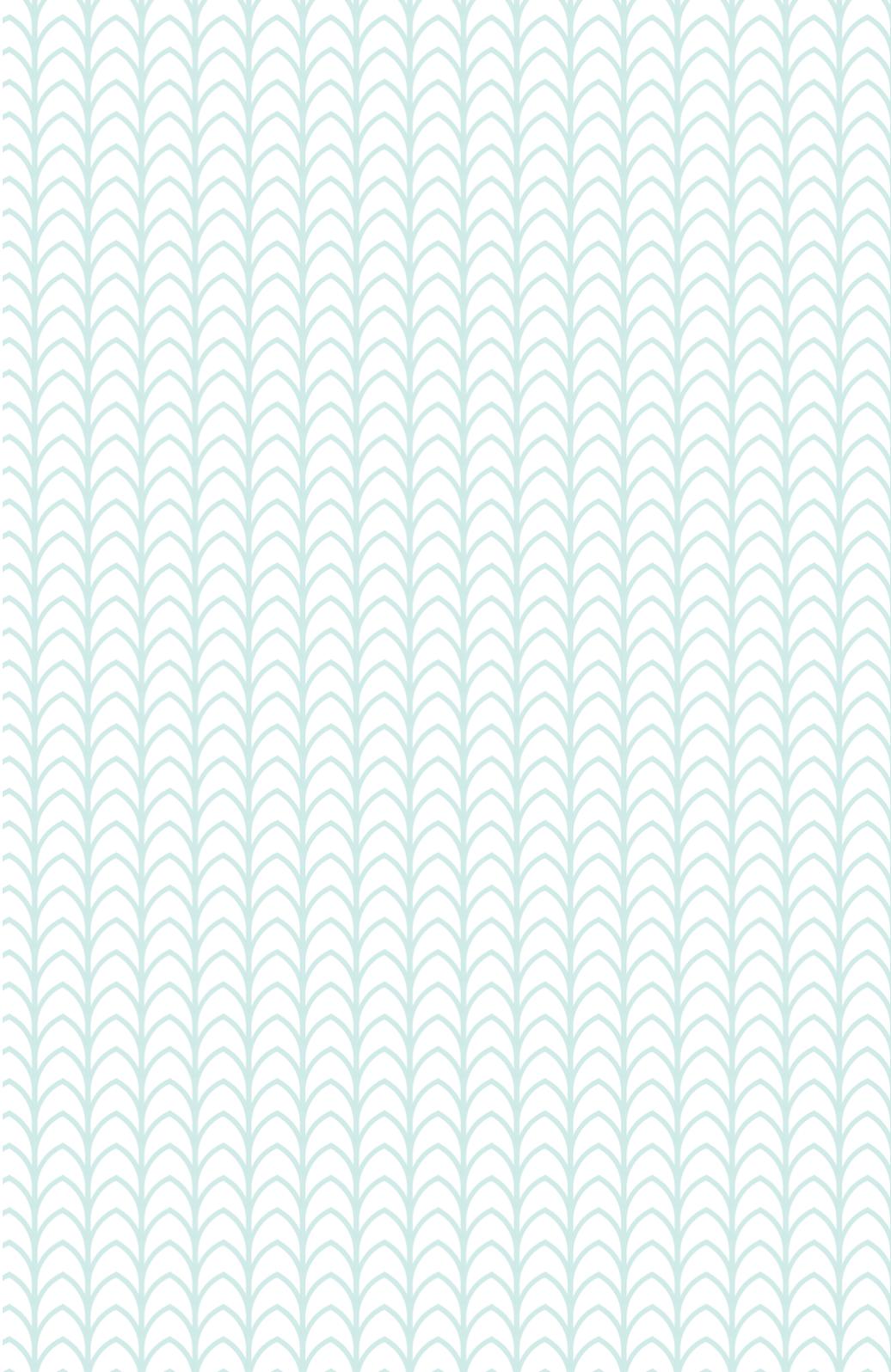
Liga Brasileña de Editores (LIBRE): www.libre.org.br
Ministerio de Cultura de Colombia:
<http://www.mincultura.gov.co/>
Organización de los Estados Iberoamericanos (OEI),
<http://www.oei.es/cultura2/actas.htm>;
Secretaría de Cultura de la Nación: www.cultura.gov.ar
Sindicato Nacional dos Editores de Livros (SNEL):
www.snel.org.br
Three Percent. [http://www.rochester.edu/College/
translation/threepersent/](http://www.rochester.edu/College/translation/threepersent/)
Unesco, *Index Traslationum*:
<http://databases.unesco.org/xtrans/xtra-form.shtml>

Agradecimientos

Son muchas, y de enorme generosidad, las personas que nos han acompañado a lo largo de los años en esta investigación sobre la extraducción en la Argentina. Varios lo hicieron desde el primer informe, otros tantos se sumaron en éste. No obstante, a riesgo de resultar injustos, no queremos dejar de mencionar a los editores, traductores, escritores y agentes que nos acompañaron en la investigación puntual y redacción de este informe, y que respondieron con generosidad y enorme paciencia a nuestras consultas, dudas y preguntas de lo más variadas. Ellos son, de la Argentina: Adriana Astutti, de Beatriz Viterbo Editora; Carlos Díaz y Yamila Sevilla, de Siglo XXI de Argentina Editores; Antonio Santa Ana, de Grupo Santillana; Alberto Díaz, de Grupo Planeta; Florencia Cambariere, de Sudamericana; Daniel Divinsky, de Ediciones de la Flor; Leonora Djament, de Eterna Cadencia; Adriana Hidalgo, de Adriana Hidalgo editora; Fernando Fagnani, de Edhasa; Hinde Pomeraniec, de Grupo Editorial Norma; Verónica Riera, de editorial Biblos; María Fernanda Pampín, de Ediciones Corregidor; Natalia Ginzburg, de Editorial Atlántida; Damián Tabarovsky, de Mar Dulce; Constanza Brunet, de Marea; Víctor Landman, de Editorial Gedisa; Juan Maldonado, de Alción Editora; Gastón Gallo, de Ediciones Simurg, Raquel Franco, de Pequeño Editor; Ileana Lotersztain, de Ediciones Iamiqué; Emilce Paz, de Paidós; Ana Ojeda, de El 8vo loco; Guido Indij, de Interzona; Adriana Franco, de Suimanga; Octavio Kulesz, de Teseo; Miguel Balaguer, de Bajo la luna; Luis Chitarroni, de La Bestia Equilátera.

A Liliana Heker, Ana María Shúa, Gonzalo Garcés, Liliana Díaz Mindurri, Claudia Piñeiro, Elsa Osorio, María Rosa Lojo, Josefina Delgado, Daniel Muchnik, Félix Bruzzone, Martín Kohan, María Fasce, Juan Terranova, Florencia Abbate, Samantha Schweblin, Ariel Bermani, Daniel Guebel, Pola Oloixarac, Alejandro Horowicz, Carlos Chernov, Leopoldo Brizuela, Diego Vecchio, Eduardo Muslip, Carlos Gamerro, Tununa Mercado, Noé Jitrik, Diego Paszkowski, Patricia Suárez, Edgardo Cosarinsky, Matías Capelli, Ana Lucía Salgado, Guillermo Piro, Florencia Abbate, Hernán Ronsino, Andrea Giunta, Beatriz Sarlo, Irène Barki, Gustavo Nielsen, María Teresa Andruetto, Ángela Pradelli, Ricardo Coller, Luis Raúl Calvo, Luisa Valenzuela, Pablo de Santis, Mónica Herrero, María Sonia Cristoff. A Sebastián Noejovich, coordinador general de la Dirección de Industrias Creativas, Josefina Delgado, subsecretaria de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, Diego Lorenzo, de Programa Sur; también a José Luis de Diego, de la Universidad Nacional de La Plata. Del exterior: Esther Allen; Agencia Schavelzon; Agencia Carmen Balcells; Matthias Strobel; Michael Gaeb; Agencia Mertin; Editora Martins Fontes; Ana Paula Hisayama, de Companhia das Letras; Agencia Casanovas; Peter Kultzen, Maria Nicola; el equipo de la Feria del Libro de Frankfurt; el equipo de TyPA, en especial, a Violeta Bronstein, Victoria Rodríguez Lacrouts, Fanny Roland y Felisa Larivière.





Interpretar silencios. La extraducción en la Argentina (2008-2012) construye una cuidadosa investigación impulsada por una serie de interrogantes. ¿Qué libros de autor argentino, de ficción y ensayo, se traducen más, y por qué? ¿Cómo inciden los subsidios y la presencia en ferias internacionales al respecto? ¿Cómo circula la literatura y el pensamiento argentinos hacia otros lectores y otras lenguas? ¿Por qué es tan desigual la balanza entre extraducción e intraducción en la Argentina y en América Latina, y cómo remediarlo? A contestar estos interrogantes, entre muchos otros, está dedicado este ensayo, y en ese derrotero propone una lúcida lectura del mundo del libro argentino e internacional que profundiza en procesos y dinámicas de traducción, circulación y lectura, en especial en un contexto en que la apelación a la “crisis” pareciera opacar los vínculos que la literatura construye.

Este exhaustivo trabajo –que abreva en una investigación previa de la autora dedicada a cubrir la primer parte de la década, 2001-2007– aporta información de particular relevancia respecto de procesos de traducción, los compara con políticas y datos latinoamericanos, estadounidenses y europeos. Organiza un mapa de perspectivas y estrategias posibles. Porque estamos convencidos de que la información y la reflexión son los caminos fundamentales para discutir políticas culturales e interrogarnos acerca de la cultura toda.

Valeria Añón es Doctora en Letras (UBA), docente en las universidades de Buenos Aires y La Plata e investigadora de Conicet. Desde 1998 trabaja en el mundo editorial local. Coordinó el grupo Letras Argentinas y el catálogo de ensayo de Fundación TyPA (2009), entre otras actividades vinculadas con políticas de extraducción y promoción de los libros de autores locales. Participa como investigadora en el proyecto “Editores y políticas editoriales: articulaciones y redes entre Argentina, América Latina y España”, dirigido por José Luis de Diego en la Universidad Nacional de La Plata.

ISBN 978-987-33-3869-4



9 789873 338694